Revista de

ARQUITECTURA



SC de A y CE de A
BUENOS AIRES
Octubre 1944

CORITEC

La Marca de Calidad

Algunas de las obras ejecutadas con los Techados y Fieltros asfálticos de nuestra fabricación:

	Superficie		Superficie
Banco de la Nación (Casa Matriz)...........	10.000 m².	Municipalidad de Bs. Aires, Hospital Argerich, Panteón del Oeste y otras obras con más de	100.000 m².
Facultad de Derecho	10.000 "	Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Laboratorio Florencio Varela	12.500 "
Dirección de Fabricaciones Militares, edificios con más de	100.000 "	Casino de Mar del Plata....................	15.000 "
Obras Sanitarias de la Nación, Fundición y Talleres..................................	15.700 "	Automóvil Club Argentino, Casa Central y Estaciones de servicio, más de	30.000 "
Consejo Nacional de Educación, Escuelas varias con más de	50.000 "	La Cantábrica S. A.........................	20.000 "
Dirección General de Ingenieros, Edificios con más de	100.000 "	Italar S. A. (Morón)	14.000 "
Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Hospitales Regionales con más de	50.000 "	y muchas otras.	

En total se han colocado en la República Argentina más de

9.000.000 DE METROS CUADRADOS DE TECHADOS Y FIELTROS ASFALTICOS CORITEC

Esta es la Garantía que ofrece un producto acreditado y que está respaldado por la primera fábrica de Techados y Fieltros asfálticos establecida en Sudamérica.

•

INTEC

SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA — CAPITAL $ 100.000.— m/n.

Casilla de Correo N° 24 - AVELLANEDA, F. C. S. — U. T. 22, Avellaneda 3038



EL AMOR
AL COLOR
VIVE EN TODOS:

Contribuyamos a despertarlo!

belleza en color
TRADICION EN PINTURA

DE SOL A SOL

VENDEN PARA USTED LOS CARTELES CAMINEROS
PAJARITO

AUMENTARÁ VD. SUS GANANCIAS

vinculando su venta a la publicidad dinámica, vibrante y simpática de
PAJARITO

CONSOLIDEMOS EL ESFUERZO

y el éxito con la marca de confianza de todos, consagración noble de más de un siglo de
PAJARITO

GOODLASS, WALL Y CIA. (ARG.) LTDA.
Av. BELGRANO 1477 - U. T. 37, Rivadavia 2058
BUENOS AIRES

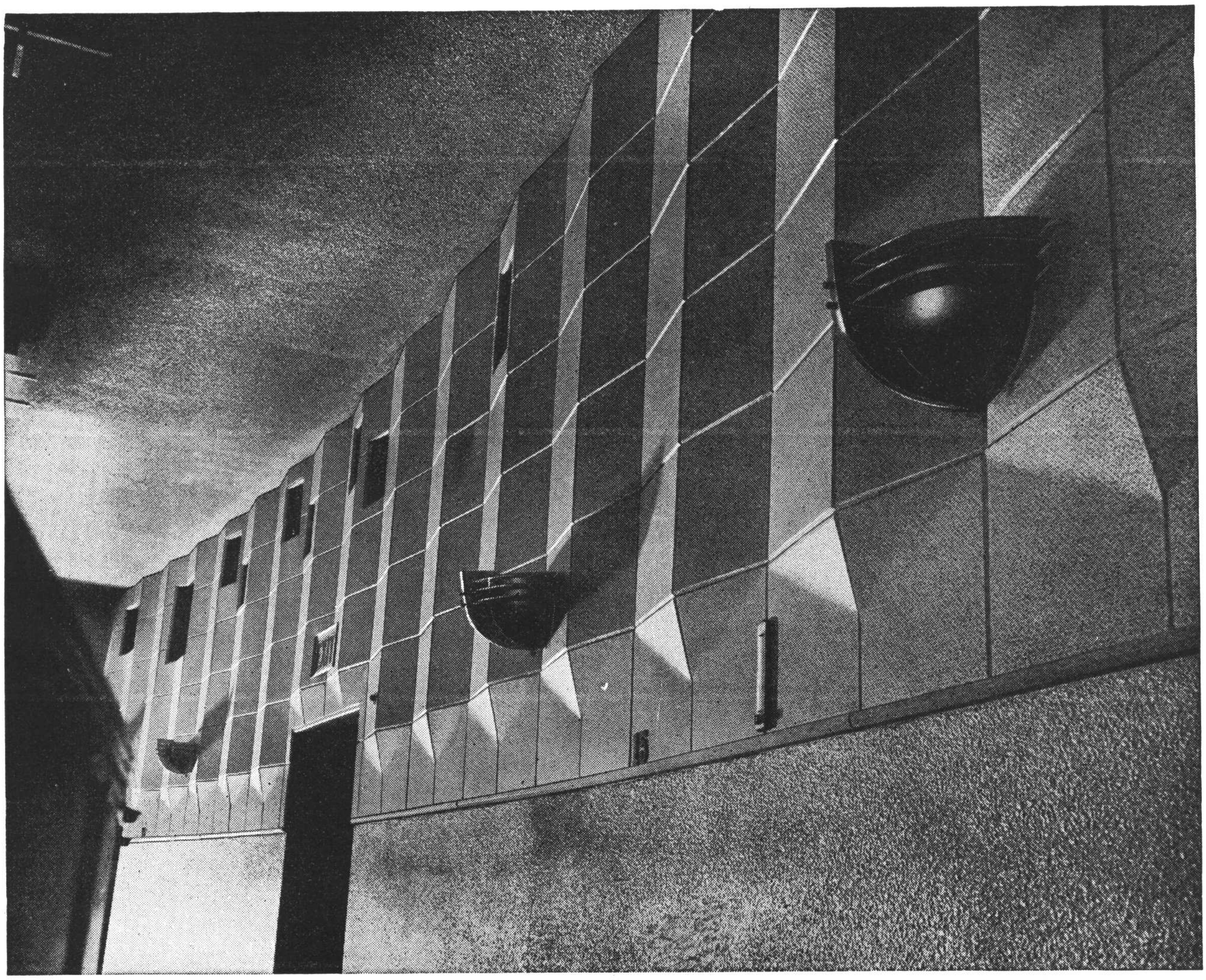


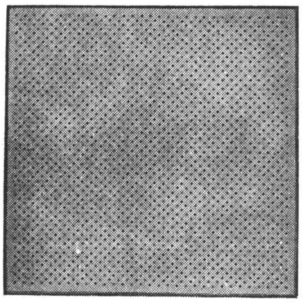
COLORES SON AMORES

PINTANDO CON **PAJARITO**
PINTURAS ESMALTES BARNICES

Sr. Comerciante: En todos los caminos que irradian de la Metrópoli, el corazón del país:

CARTELES CAMINEROS DE 2,50 x 10 ms.





Muebles Antiguos Importados



El gabinete ilustrado pertenece a la Galería de Muebles Antiguos importados de Maple, cuyas piezas, en su mayoría procedentes de mansiones europeas, se exhiben en sus salones de la calle Suipacha 658. Antes de realizar alguna adquisición y para su propia conveniencia consulte los precios de Maple.

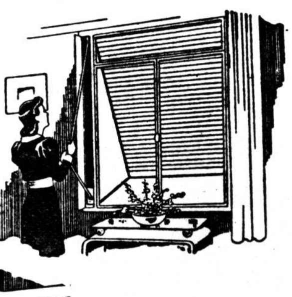
MAPLE

658 - SUIPACHA - 658

LA MUEBLERIA MAS GRANDE DEL MUNDO



Hormigón
O. Sanitarias
Calefacción
Iluminación
Inst. Eléctrica
Pisos






PROFESIONALES
COMERCIANTES
PARTICULARES

CRONICA

NOTAS GREMIALES

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

División Provincia de Santa Fe

Rosario.

Se realizó, con asistencia de las autoridades locales y de delegados de la sede central y de las divisiones provinciales, en presencia de un grupo numeroso de profesionales, la ceremonia inaugural de la nueva casa donde funciona la División Provincia de Santa Fe, abriendo el acto el arquitecto Manuel E. Pineda con un discurso, y dándosele fin con la entrega de los diplomas a los flamantes colegas recién egresados de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Litoral.

Se cerró la festividad con una cena en el Jockey Club, a cuyos postres hablaron el presidente local, arquitecto Víctor E. Recagno y el arquitecto Víctor M. Lavarello, de la S. C. de A. de Buenos Aires.

TEATRO Y HOTEL DE POTOSI

Bolivia, Potosí.

El alcalde de esta ciudad del altiplano hizo entrega, por medio del historiador boliviano Sr. Armando Alba — quien estuvo hace poco entre nosotros — de una nota de agradecimiento al consocio Arquitecto Martín Noel, por haber éste donado los planos para un hotel y teatro que ha de construir la municipalidad de Potosí en 1946, año en que dicha ciudad celebrará el cuarto centenario de su fundación.

ARQUITECTO MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS

Habana, Cuba.

El cable anuncia que el primer mandatario, Grau San Martín, ha formado el gabinete que lo secundará en su mandato gubernativo, correspondiendo la cartera de Obras Públicas al presidente del Colegio Nacional de Arquitectos, Don Gustavo Moreno Lastres. Es ésta una afirmación más del papel cada vez más promisor que desempeña la Arquitectura en el concierto de las actividades de un país, y que se une a las inequívocas manifestaciones registradas en nuestro país y antes aún en el Uruguay, donde hubo hasta un jefe de gobierno arquitecto. No cabe duda que en Latinoamérica, plena de posibilidades para el planeamiento, el arquitecto está conquistando sólidas posiciones, como preconizara Le Corbusier al decir estas magníficas palabras: "Yo desearía que los arquitectos se convirtieran en la "crema" de la Sociedad, en las personas más ricas espiritualmente (y no las más pobres, las más simples y más estrechas); que ellos fueran las personas más accesibles a todas las cosas (y no encerrados en sí mismos como los almaceneros en su especialidad). La arquitectura es una tendencia del espíritu y no un oficio".

NOTICIAS Y COMENTARIOS

AEROPUERTO DE BUENOS AIRES

Buenos Aires.

El M.O.P. anunció la decisión que se ha adoptado en este aspecto de las comunicaciones aéreas, materia en que nuestra metrópoli está hasta hoy a la zaga de las ciudades importantes del mundo, en un inexplicable atraso. Iniciando una práctica que no podemos sino aplaudir y recomendar, la citada dependencia no se ha limitado a la mera información de lo resuelto, sino que por medio de la prensa ha dado a publicidad las razones que apoyan la elección del lugar donde se emplazará el gran aeropuerto que, en extensión al menos, (6.000 hectáreas o sean 15 mil acres), ha de constituirse en uno de los principales del globo. Sería interesante repetir estas publicaciones en todos los

(Continúa en la página 435)


¡Cómo!... no tienes dificultades con el servicio doméstico?
¡Absolutamente! Desde que alquilé un departamento equipado con un lavarropas SIAM "Sello de Oro", no cambio más.

CRONICA

(Continuación de la página 434)

casos en que se trate de obras públicas, y si es posible antes de resolver nada, de modo que el gran público llegue a interesarse por ellas desde su gestación y pueda aportar opiniones, que nunca estará demás conocer oportunamente.

TRAFICO POR LA DERECHA

Buenos Aires.

El P. E. resolvió que desde mediados del año entrante todo el tráfico de la república ha de fluir conservando la derecha, con lo que sólo quedará un país en toda América circulando por la izquierda: el Uruguay, aunque no cabe duda que éste ha de acogerse también al sentido panamericano del tráfico. Es de imaginar la cantidad de pequeños y grandes problemas que el cambio traerá aparejados, desde la transformación del sistema de señales camineras hasta la reeducación de los conductores de vehículos; todos debemos abandonar la "conservación" de nuestra izquierda para inclinarnos hacia la derecha y esperamos que ningún suspicaz nos reproche esta actitud.

COORDINACION DE LA ARQUITECTURA Y LA INGENIERIA

Estados Unidos.

En uno de los números de la revista "Civil Engineering" (abril 1944) se publica un artículo con el título enunciado, cuyo autor es el arquitecto Aymar Embury II, diseñador de varios magníficos puentes.

Es este profesional uno de los que está en mejores condiciones para opinar sobre asunto tan delicado, ya que sus obras más importantes, — puentes — son, al parecer, dominio exclusivo del ingeniero. Vale la pena, entonces, que reproduzcamos aquí los párrafos finales de su artículo cuyo ulterior comentario dejamos a cargo del lector.

"No hay excusa para la existencia de obras feas de ingeniería. Fealdad y economía no marchan parejas jamás...

Cada vez que un arquitecto dice que su obra es "funcional", de seguro que ella es fea en apariencia. A la inversa, creo que ninguna obra ingenieril que no sea estrictamente funcional pueda resultar estéticamente satisfactoria.

....

La Arquitectura y la Ingeniería no son distintas... Ni al ingeniero le falta percepción estética como tampoco al arquitecto el sentido de la estructura. *El inventor del esqueleto metálico fué Palladio, un arquitecto.* Por muchos miles de años antes de que los ingenieros entraran en escena se han levantado edificios hermosos y resistentes. No es posible que en los últimos cincuenta años se hayan desarrollado de golpe dos castas de hombres enteramente opuestas, una con sensibilidad estética y otra con sensibilidad estructural. Pero eso sí, los problemas constructivos se han complicado de tal modo en ese tiempo que podemos asegurar que *el diseño estructural ideal se obtiene con la labor combinada del arquitecto y del ingeniero* que estudian el problema desde sus principios, dentro de un ambiente de real asociación de ideas".

¿BAMBU ESTRUCTURAL?

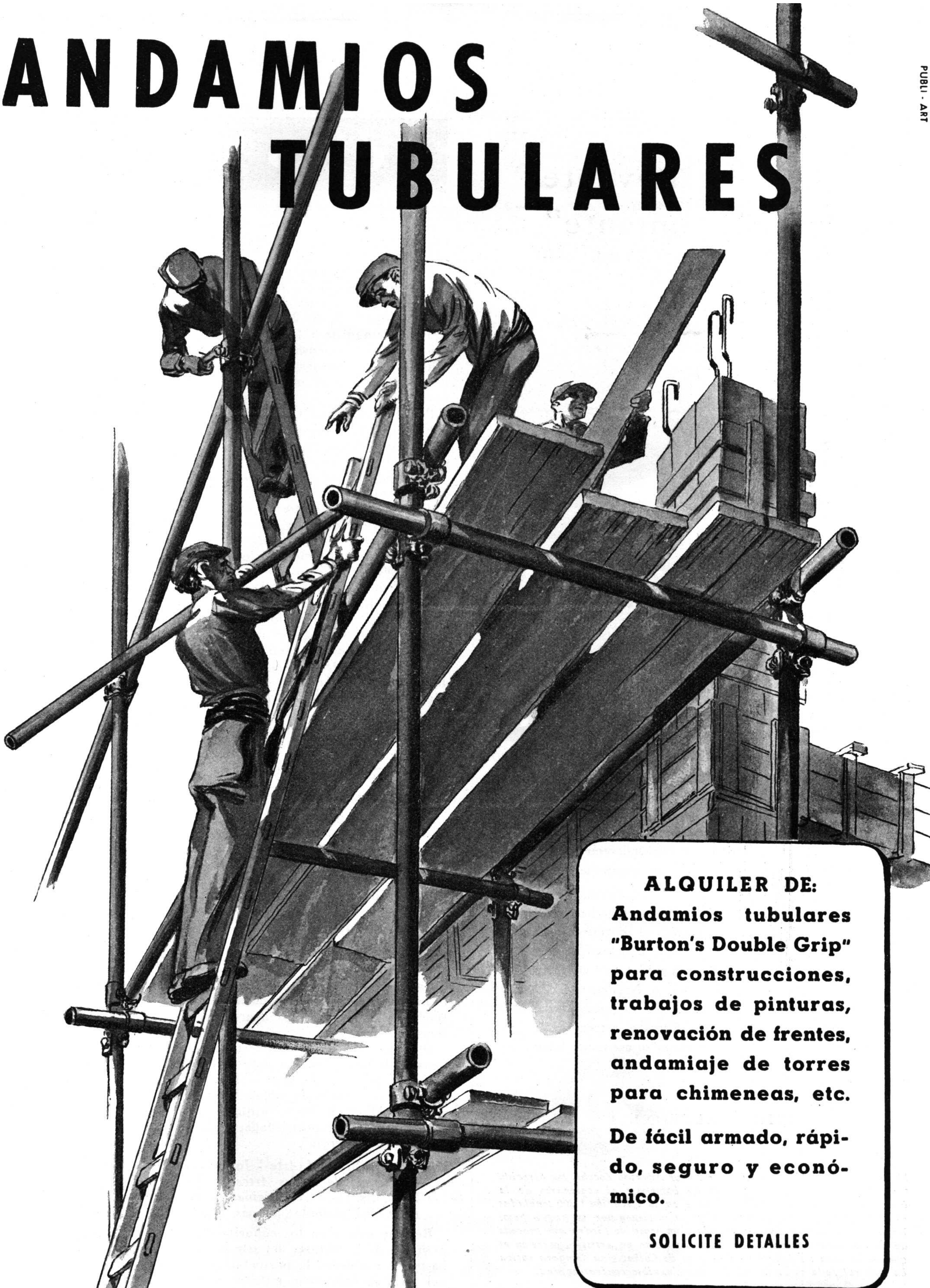
Puerto Rico.

He aquí una posibilidad constructiva que puede tener grandes repercusiones en los países del trópico y subtrópico donde abundan los cañaverales. El uso de la caña, en rigor, es antiquísimo y en nuestro país, harto conocido, pero siempre considerándosela como elemento auxiliar de armazón para tabiques de barro y cielorrasos, y a lo sumo su uso estructural se extiende a cabriadas livianas para sostener techos de paja.

Pero ahora resulta que la caña bambú se presta para usár-

(Continúa en la página 436)

ANDAMIOS TUBULARES



ALQUILER DE:
Andamios tubulares "Burton's Double Grip" para construcciones, trabajos de pinturas, renovación de frentes, andamiaje de torres para chimeneas, etc.

De fácil armado, rápido, seguro y económico.

SOLICITE DETALLES

KREGLINGER LTDA.

COMPAÑIA SUDAMERICANA S. A.

CHACABUCO 151 BUENOS AIRES U. T. 33 Av. 2001-8

CRONICA

(Continuación de la página 435)

sela como refuerzo de estructuras de hormigón, en lugar del hierro.

Ya en 1919 se usaron, en un puente ferroviario de 19,50 m. de luz sobre el río Han, en la China, pilotes de 25 cm. por 25 cm. por 6,60 m. de largo, hechos con hormigón 1:2:4, y piedra partida de 2½ cm. de diámetro, reforzados con tiras de bambú de 3/4" de grosor, unidas entre sí con alambre de acero: los ensayos de comparación con pilotes reforzados con varillas de hierro de 3/8", demostraron que los de caña respondían mejor al golpe de martinete, amén de que su costo era casi 50% menor.

Posteriormente en China se ha usado el bambú en vigas, habiendo publicado un libro sobre el tema la Universidad de Peiping, donde se consignan datos de ensayos experimentales realizados en China, Japón y Estados Unidos.

En la actualidad se están efectuando serias investigaciones en el Centro Agrícola Experimental de Mayagüez (Puerto Rico) y el ejército norteamericano, según se anuncia, ha hecho un estudio sobre el tema, aunque sus resultados por ahora son secretos por motivos censoriales.

Jacobo Crane, funcionario de la National Housing Agency de los EE. UU. en un interesante artículo publicado por la Oficina Internacional del Trabajo sobre la vivienda obrera en Puerto Rico, aconseja el fomento del uso del bambú en la estructura de las viviendas.

Nosotros contamos con dos tipos de caña que crecen en dos zonas climatéricamente distintas: la "*tacuara*" en las zonas subtropicales húmedas — fácilmente arraigable en toda la mesopotamia hasta el delta paranaense — y el "coligüe" en la zona de los lagos patagónicos septentrionales: los ensayos de Mayagüez deben llamar la atención nuestra por lo interesante que resultaría su aplicación a la vivienda popular.

75º ANIVERSARIO DE "LA PRENSA"

Buenos Aires.

Aun cuando lleguen a nuestros lectores estas líneas luego de lo mucho que se ha comentado el acontecimiento, tan halagüeño y significativo para el periodismo argentino, no podemos dejar de recordarlo, añadiendo nuestro saludo a los que, desde todos los rincones del mundo civilizado, se han recibido en la tradicional casa de la Avenida de Mayo; que el faro de su fachada no apague ni atenúe jamás su brillo ejemplar, ya que él es símbolo señero del "cuarto poder" de la República.

Architectural Record. - Mayo 1944.

Catorce páginas de fotos, sin plantas de conjunto, abarca la publicación de la base naval "Roosevelt" en Long Beach Harbor, California. Sólo aparecen los edificios administrativos y recreativos.

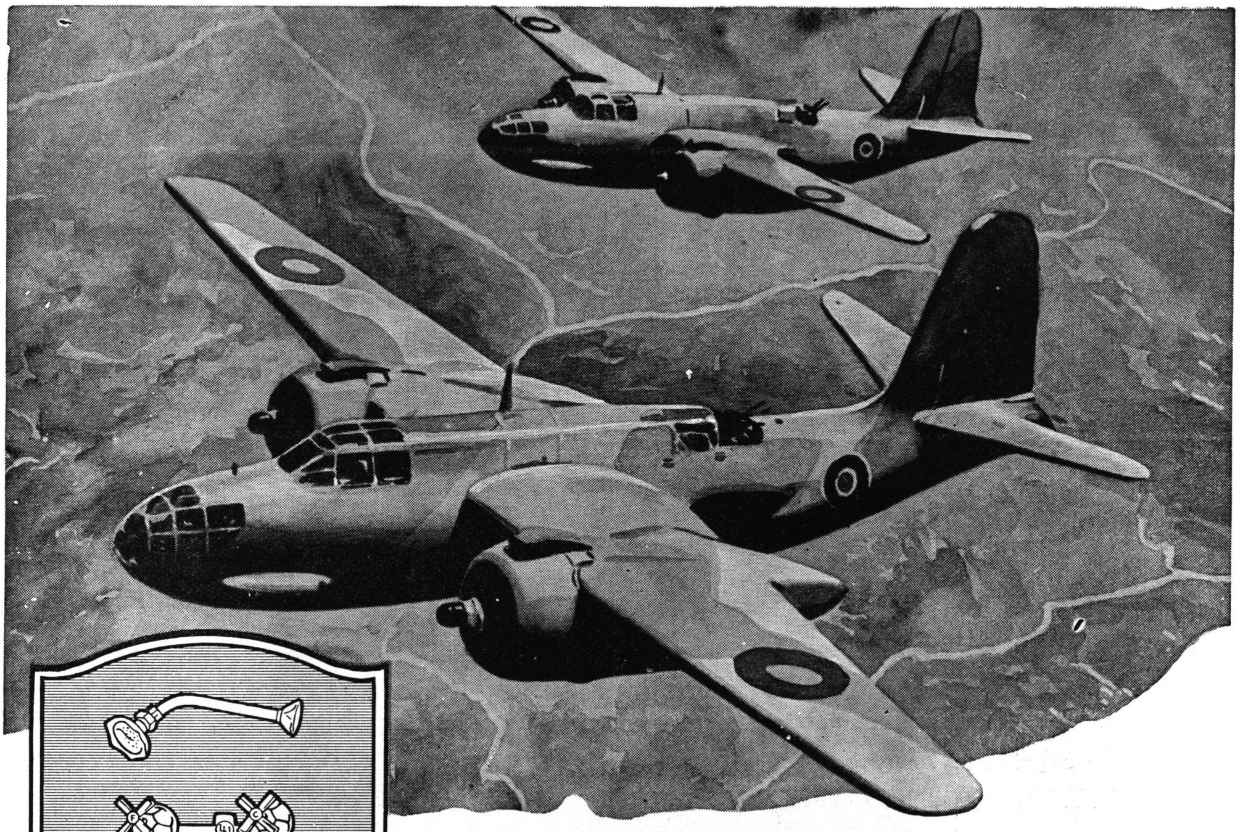
Otro artículo de interés técnico comenta en diez páginas, temas sobre iluminación natural de aulas.

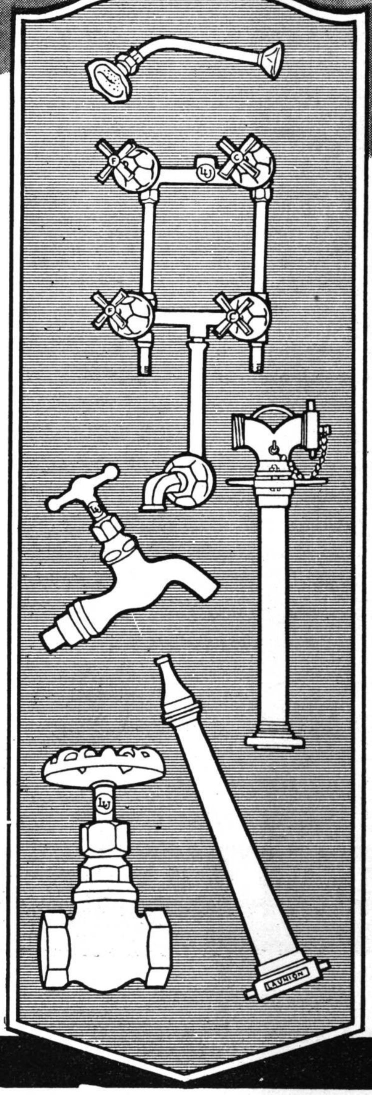
Veinte páginas de texto, planos, grabados y fotos comprenden una serie de notas firmadas por técnicos de los estudios Albert Kahn y Smith, Hinchman & Grylls, los dos más grandes en especialidades industriales, y que tratan de "Plantas de Energía".

Historia Gráfica del Arte - Joseph Gauthier - (profesor de la Escuela de Bellas Artes de Nantes). Editorial Víctor Lerú, Bs. As. - 265 páginas de texto con cuadros sinópticos, 665 grabados, mapas, croquis, etc.

Resume esta obra los conocimientos básicos para la comprensión de la historia del arte desde los tiempos primitivos hasta los nuestros; la presentación es en cierto modo original pues se combinan ágilmente texto, grabados y cuadros sinópticos, de tal modo que, de un golpe de vista, se relacionan todos entre sí; la redacción del texto es, podríamos

(Continúa en la página 481)







Dutch Boy

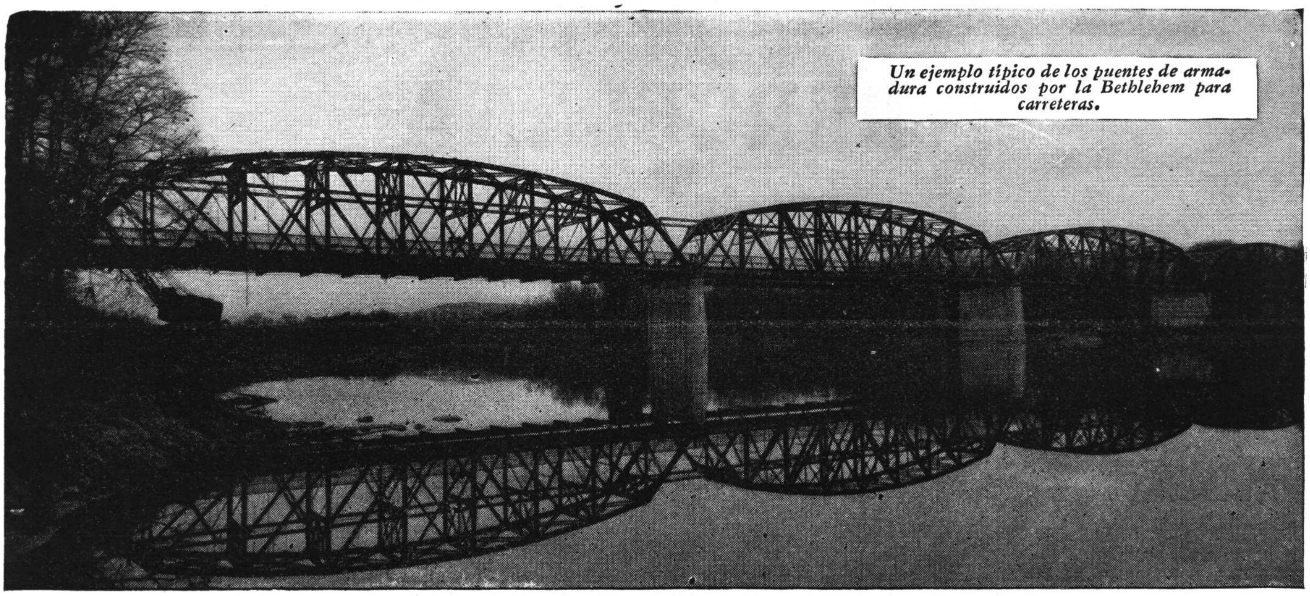






PAC
RAPIDEZ
ECONOMIA
SEGURIDAD
CAL MALAGUEÑO
LA DE MAYOR PRECIO POR TONELADA, PERO LA MAS BARATA POR SU RENDIMIENTO.
SUCESORES DEL Dr. MARTIN FERREYRA PROPIETARIOS DE LAS CANTERAS DE MALAGUEÑO F. C. C. A. Y UNICOS FABRICANTES
ADMINISTRACION 25 DE MAYO 11
U T 33 - 7860 • BUENOS AIRES


Llaves Semi-Silenciosas
montadas sobre goma
El montaje sobre goma - característica exclusiva de todas las llaves "ATMA" - torna particularmente útil su colocación en los tabiques de hormigón y en las paredes delgadas de los edificios modernos, donde la amortiguación del ruido es más necesaria.
Por la sencillez y precisión de su mecanismo, el funcionamiento de las llaves es seguro y su duración indefinida.
ATMA
Soc. Anón. CHRISTENSEN y MASJUAN, Com. e Ind.



Un ejemplo típico de los puentes de armadura construidos por la Bethlehem para carreteras.

PUENTES CONSTRUIDOS A BASE DE LA EXPERIENCIA

En todas partes del mundo se encuentran puentes, grandes y pequeños, construidos por la Bethlehem Steel. Esta amplia y valiosa experiencia en los problemas que se presentan durante la construcción de puentes, está a disposición de usted para estar seguros de suplirle el puente mejor adecuado a su objeto. Aprovéchese de los conocimientos y facilidades de la Bethlehem para la competente construcción de puentes, de los tipos siguientes: Puentes con armadura debajo del piso o con armadura superior; Puentes Colgantes, de Contrapeso y de Arcos; Puentes de Vigas de Chapa, del tipo de armadura debajo del piso o sobre el piso; Viaductos; Puentes de vigas en "I", de armadura superior; Puentes de Báscula, Giratorios y Levadizos; Puentes para Señales y de Catenaria; Puentes para acarreo de minerales y Puentes de Caballete.

Productos de la Bethlehem que se ofrecerán nuevamente en cantidades ilimitadas después que se gane la guerra: Láminas (galvanizadas y sin galvanizar); Chapas; Perfiles de Construcción; Láminas para Tablaestacado; Pilotes de Cimiento; Barras de Refuerzo; Acero para construcción de Carreteras; Aceros de Aleación; Acero de Herramientas; Barras para el comercio; Pernos, Tuercas y Remaches; Rieles, Ranas, Cambiavías, Cruceros y Trazados especiales para terminales ferroviarias; Alambre, sencillo y galvanizado; Hojalata; Tubería; Cables de Alambre; Acero prefabricado para Tanques de Almacenaje, Tubería de presión, Puentes, Edificios y Torres para Transmisiones.

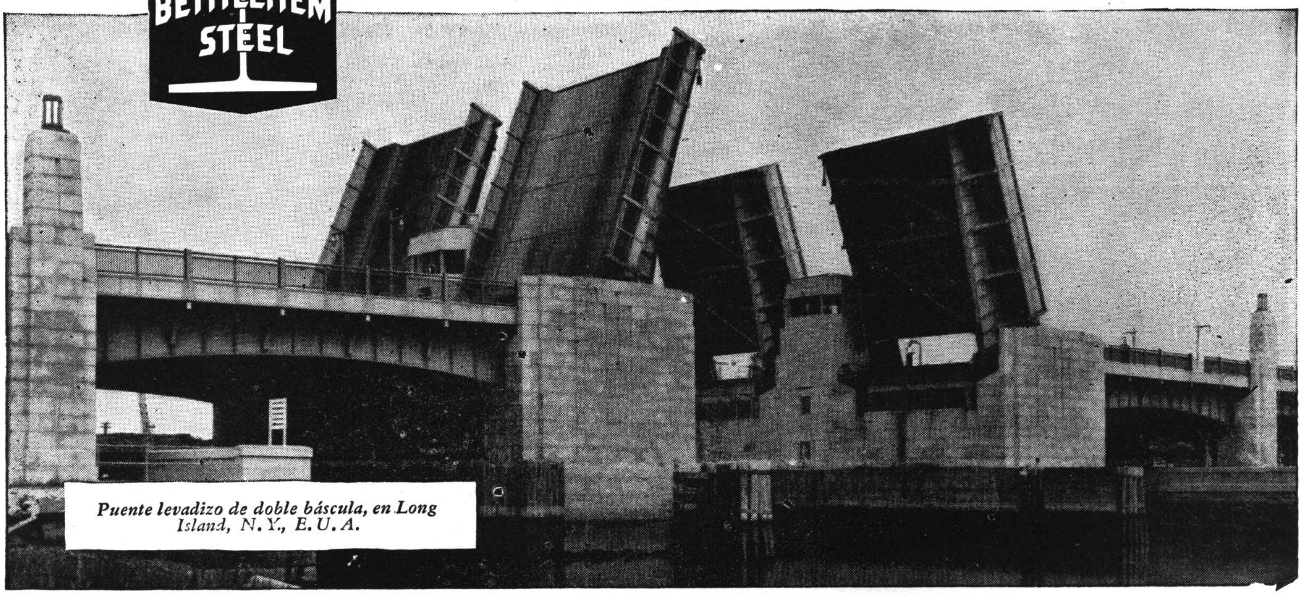
CON UNIDAD LIBERTAD

Bethlehem Steel Export Corporation

25 Broadway, Nueva York, N. Y., E. U. A. Dirección cablegráfica: "BETHLEHEM, NEWYORK"

Oficinas y representantes en todas las principales ciudades del mundo
Oficina en la Argentina: Edificio Banco de Boston, Buenos Aires

BETHLEHEM STEEL



Puente levadizo de doble báscula, en Long Island, N. Y., E. U. A.

Lo Más Sensacional en Pintura

EL NUEVO PRODUCTO

Kem-Tone

SHERWIN-WILLIAMS

CUBREN LA TIERRA

Pintura Mate y ¡Lavable!

El Acabado Moderno para Interiores

KEM - TONE - EL ACABADO MODERNO PARA INTERIORES, MATE Y ¡LAVABLE! es especialmente indicado para hoteles, casas de renta, negocios, hospitales, hogares y en toda obra donde la brevedad del tiempo es un factor importante.
Esta pintura única — prodigio y fruto de la técnica más moderna — ofrece reunidas estas características:

1 - **CUBRE CON UNA SOLA MANO** la mayoría de las superficies interiores... incluso las paredes empapeladas.

2 - **FACIL DE APLICAR**... Es tan rápida y fácil de aplicar que es una verdadera economía en tiempo.

3 - **NO TIENE OLOR DESAGRADABLE.** KEM-TONE no es una pintura común.

4 - **SECA OFRECIENDO UN ACABADO MATE PERFECTO**

5 - **SECA EN UNA HORA.** Los muebles de la habitación recién pintada pueden volver a su lugar en el mismo día.

6 - **NO REQUIERE MANO DE SELLADOR** ni de fondo.

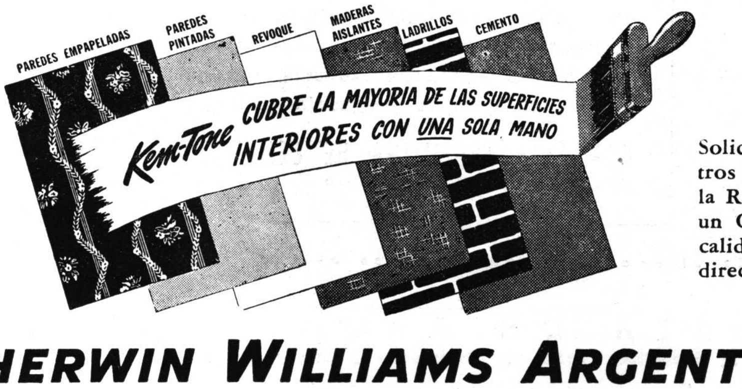
7 - **SE DILUYE CON AGUA COMUN.** No hace falta ni aguarrás ni diluente especial alguno.

8 - **ES LAVABLE.** Las paredes pintadas con KEM-TONE pueden lavarse con agua y jabón.

9 - **LOS PINCELES SE LIMPIAN FACILMENTE;** basta lavarlos con agua y jabón después de usarlos.

10 - **KEM-TONE SE OFRECE EN LOS MAS NUEVOS Y ELEGANTES COLORES** creados por los Estudios de Decoración de Sherwin-Williams.

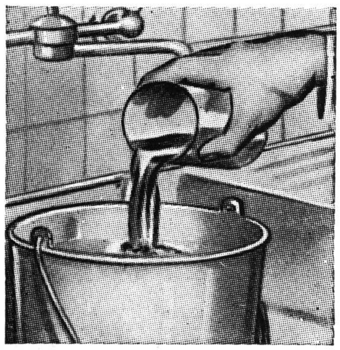
11 - **ECONOMICA.** Un litro de KEM-TONE diluído con agua proporciona hasta 1 1/2 litros de pintura.



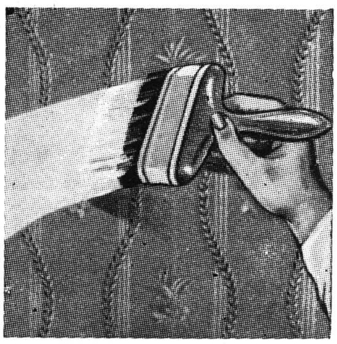
Considere esta maravilla!

★

Pintar una habitación por la mañana ¡y tener los muebles en su sitio esa misma tarde!



Se mezcla con agua común.



Se aplica fácilmente ¡y seca en una hora!

Solicite Kem-Tone a nuestros Concesionarios en toda la República. Si no hubiera un Concesionario en su localidad, sírvase consultarnos directamente.



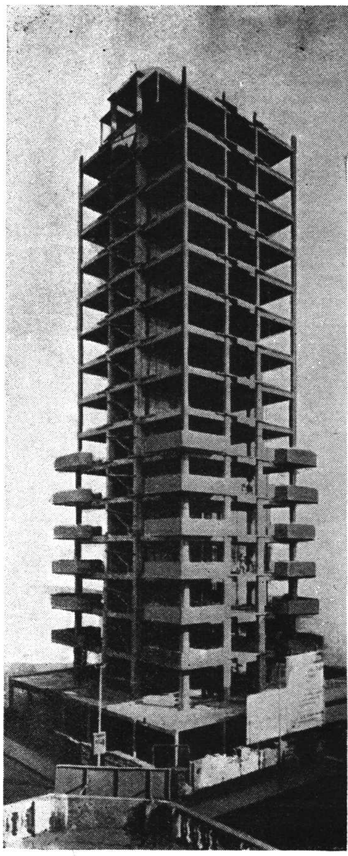
SHERWIN WILLIAMS ARGENTINA S.A.

Oficina de Ventas: Corrientes 222 - Buenos Aires - U. T. 32 - 3045

LAS OBRAS DEL CEMENTO "SAN MARTIN"

El edificio de la "Unione e Benevolenza" es un exponente del progreso edilicio de la

CIUDAD DE ROSARIO



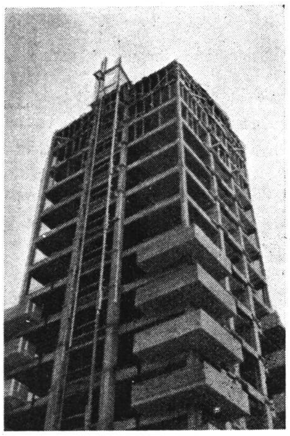
Fotografía de la estructura de hormigón del edificio, que permite apreciar en toda su magnitud la importancia de la construcción realizada.



Moderno edificio de la Sociedad "Unione e Benevolenza", construído en la esquina de las calles Maipú y San Juan en la Ciudad de Rosario.

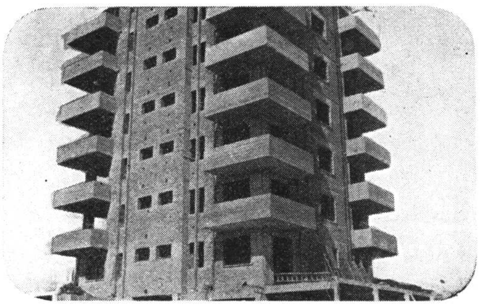


La fotografía superior e inferior de este epigrafe, muestran dos aspectos parciales de la estructura de hormigón, en cuya construcción se empleó cemento "SAN MARTIN".



Otra vista de la construcción, que muestra un detalle de la estructura de hormigón de este importante edificio.

Arquitectos: señores Picasso y Fernández Díaz, Carlos M. Funes. - Ingeniero: señor Juan C. Van Wyk.
Emp. Constructora: Sres. Muniagurria, Arroyo y Spiller. - Hormigón: Sres. J. C. Van Wyk y Carlos Navratil.



La monumental obra de hormigón que ilustra esta página, construída recientemente con cemento portland "SAN MARTIN", constituye un verdadero exponente de la edificación moderna, con que se transforma y agiganta la progresista ciudad de ROSARIO.

COMPAÑIA ARGENTINA DE CEMENTO PORTLAND

RECONQUISTA 46 (R. 3) - BUENOS AIRES • SARMIENTO 991 - ROSARIO

O - 1108

Empleando un cemento portland de alta calidad uniforme se obtiene mejor hormigón

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

FUNDADA EL 18 DE MARZO DE 1886

PARAGUAY 1535 - U. T. 44, 3986 BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Raúl Lissarrague — *Vice-Presidente 1º,* Arnold L. Jacobs — *Vice-Presidente 2º,* Pablo E. Moreno — *Secretario General,* Victorio M. Lavarello — *Prosecretario,* Jorge A. Chute — *Tesorero,* Raúl J. Méndez — *Protesorero,* Alfredo O'Toole — *Vocal 1º,* Antonio J. R. Varela — *Vocal 2º,* Edmundo P. Faverio — *Vocal 3º,* Pedro P. Lanz — *Vocal 4º,* Osvaldo Fornari — *Vocal 5º,* Ricardo U. Algier — *Vocal Aspirante Titular,* Vicente Hipólito Cantó.

Delegado de la División Provincia de Córdoba, Jaime Roca. *Delegado de la División Provincia de Santa Fe,* Víctor E. Recagno. *Director de la Oficina de Asistencia Jurídica,* Doctor Avelino Quirno Lavalle — *Bibliotecario,* Carlos F. Krag.

DIVISION CORDOBA

Presidente, Jaime Roca — *Vice-Presidente,* Raúl Bottaro — *Secretario,* Rodolfo Avila Guevara — *Tesorero,* Argentino Verzini — *Vocal 1º,* Horacio Moyano Navarro — *Vocal 2º,* Nélida A. de Cima — *Vocal Suplente 1º,* Eduardo Ciceri — *Vocal Suplente 2º,* Ernesto Schuster — *Vocal Aspirante Tit.,* René Barzola — *Vocal Aspirante Supl.,* Rolando Carranza.

DIVISION SANTA FE

Presidente, Víctor E. Recagno — *Vice-Presidente,* Pedro Sinópoli — *Secretario,* Domingo Rizzotto — *Tesorero,* Ernesto R. Rouillón Echesortu — *Vocal Titular,* Manuel E. Pineda — *Vocal Asp. Tit.,* Herminia G. Muñoz — *Vocal Asp. Supl.,* Enrique Briggiler — *Asesor Letrado,* Dr. Juan Aliau.

CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

Presidente, Carlos M. Miguens — *Vice-Presidente,* Raúl Oscar Grego — *Secretario General,* Carlos A. Troncoso Maza — *Secretario de Actas,* Máximo Gainza Castro — *Tesorero,* Jorge A. Togneri — *Delegado de 6º Año,* Horacio Chirillo — *Delegado de 5º Año,* Manuel Brea — *Delegado de 4º Año,* Hugo Bourdieu — *Delegado de 3º Año,* Agustín P. Bianchi — *Delegado de 2º Año,* Rafael Manzanares — *Delegado de 1º Año,* Eduardo Guiraud Chiappe.

Perú 294 — U. T. 33-2439 — Buenos Aires



MATADERO DE 1840 — W. Melgarejo Muñoz

Revista de ARQUITECTURA

AÑO XXIX — OCTUBRE 1944 — Nº 286

SUMARIO

Editor y Administrador: ALBERTO E. TERROT

Dirección y Redacción: Paraguay 1535 - U. T. 44-3986
Administración, Avisos y Suscripciones: Lavalle 310, U.T. 31-2199, Bs. As.

Organo de la Sociedad Central de Arquitectos y Centro Estudiantes de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

Publicación mensual. Suscripciones para la República Argentina $ 12.— por año. $ 6.— por semestre; para el exterior $ 15.— moneda argentina. Números atrasados $ 2.—.

MIRANDO PARA ADENTRO

El presente número lo dedicamos a hacer arqueología, a desenterrar la vieja arquitectura del campo argentino. Arquitectura que entrevemos la más natural y tradicionalmente justificada como para inspirar esa edificación que en el futuro ha de cubrir nuestra tierra, cuando decenas de millones de hijos hayan adquirido la adecuada fuerza económica y de cultura para convertir sus ranchos — más pintorescos que confortables — en digna y hospitalaria vivienda.

Su origen, sus ejemplos más notables y la explicación de sus características nos lo ofrece el Arquitecto Don Ezequiel M. Real de Azúa, profesor titular de la Universidad Nacional de Buenos Aires, a quien solicitamos su colaboración. Su amor por el tema propuesto le ha permitido lucirse como ilustrador, cuanto buen conocedor del historial campesino. Queden estas líneas de discreta expresión de reconocimiento.

☆

Han desfilado por nuestras páginas, en entregas sucesivas, los llamados problemas candentes de primera línea: vivienda popular, remodelación de ciudades, el progreso técnico y el confort que ofrece la civilización moderna al hombre de la ciudad, al que nuestros paisanos, un poco socarronamente motejan de pueblero. También nos hemos ocupado de la residencia sub-urbana, de la casa de fin de semana y de la residencia veraniega. Cuando hablamos de esas residencias no tuvimos inconveniente en destacar que Mar del Plata es cualquier cosa — en su arquitectura — menos una ciudad argentina, salvo que lo argentino sea lo que es Mar del Plata.

Hoy dedicamos nuestro comentario a la edificación rural, a la casa del obrajero chaqueño o del estanciero; a la humilde capilla del cañero tucumano, o del paisano de todas las pampas, en fin, de todos los hombres que laboran la tierra o recogen sus ganados.

Mucho hay que decir, pues nuestras páginas dejarían de tener finalidad verdadera si se limitasen a ser un muestrario de lo que hace cada cual según le viene en ganas. Si en las ciudades el desorden es tan grande como la imprevisión de que resulta, y si en los lugares de turismo lo gringo desaloja sin grande ventaja a lo criollo; en el campo, tierra adentro, donde parecen conservarse las costumbres más argentinas, el disloque y el revuelto han alcanzado hervor tal, que todo ello, más que muy serio, es algo que pide broma.

En primer lugar, en extensas zonas del país, familias a quienes persigue el sol y la lluvia en sus faenas, de regreso de las mismas, en busca de descanso, sólo alcanzan a enfrentar las asperezas de un destartalado y triste rancho perderoso de sus quinchos, en el que les toca compartir su miseria con toda variedad de alimañas. El proceso de despoblación de la zona rural reconoce distintos

motivos, es cierto, pero el drama comienza, realmente, cuando el campesino, inteligente como es, descubre la desnudez de su casa y el atraso que la envuelve. Un mínimo de amplitud, un mínimo de higiene en sus instalaciones y un mínimo de alegría, serían suficientes para sofrenar ese mínimo también, de amarga rebelión que le empuja a empaquetar sus prendas, para convertirlo luego, en uno de los tantos proletarios urbanos, huídos del lugar en que han nacido, olvidándolo, despreciándolo, como si fuese un sitio de pesadilla, un mundo que sólo se recuerda para querer olvidarlo. No podemos menos que decir: eso no es argentino, eso también es gringo.

Basta recorrer las viejas estancias criollas, para comprobar que en ellas, el lugar de la peonada con sus clásicos fogones de cocina, eran lugares espaciosos y de extraña alegría. En ellos no se juntaban amarguras ni crecían rencores de clase.

La planta de la antigua estancia desparrama generosidad. Los "puestos", en los que se sucedían las generaciones, eran querencia de sencillas satisfacciones; la vida, ahí, no sería rumbosa, pero, eso sí, jamás desdichada. Es un error creer que la actual edificación campesina entronca con la que estamos evocando. Hay un momento en que la tradición se interrumpe y en que lo foráneo hace punta. Contra eso es que protestamos.

Hemos andado por el interior del país. Hemos visto cosas que no alcanzan a ser fantásticas, porque para serlo deben existir sólo en la imaginación. En zonas en que la temperatura de 40° es corriente, se están edificando casas que, por sus muros de ladrillos no portantes, pues su espesor es mínimo, ya que se usa estructura de hormigón armado, resultan hornos solares inhabitables. Más, eso sí: tienen *living*. ¿Y las galerías exteriores?: ¡Parece tienen gualicho!

En el Norte argentino se ha inaugurado, no ha mucho, un edificio público — y lo citamos porque la arquitectura oficial tiene una enorme influencia en el reñidero de estilos que es el conjunto de nuestras ciudades y nuestros campos — nada menos que de estilo Florentino (Sic); y, como hasta con la discreción hay que ser discreto dediquémosle nuestro piadoso recuerdo a los ocupantes del barrio obrero de Tafí Viejo. Por bendición del Cielo, perdido en ese calcinante y hórrido disparatario, el espíritu descansa y se solaza a la vista de una casita primitiva; ¡qué esquina admirable! ¡Magnífico y humildísimo tesoro en ruinas, que sobrevive al tiempo y escapó al progreso! ¡Ay! ¡Y la grande Catedral de San Miguel de Tucumán, recién restaurada: toda blancura sucia con pátina falsa!... La Capillita del Pequeño Cottolengo obra el milagro de reparar lo irreparable. Ella comprueba, una vez más, que a la noche continúa el día... La obscuridad se hizo tiniebla, pero, allá: lejos y abajito empieza a despuntar una madrugada clara, por ella se anuncia que la luz volverá a cubrir la tierra, que pronto brillará el sol.

L A   C A S A   D E   C A M P O

Origen de nuestra Arquitectura rural

La Arquitectura original de nuestras estancias, basada en lo clásico realizado en forma rudimentaria con los escasos medios de materiales y mano de obra de que disponían nuestros antepasados y teniendo muy en cuenta el clima local, fué expontánea, bella y sana.

Se fué modelando de acuerdo con el programa del momento, llena de verdad, siguiendo el ambiente patriarcal de la familia y armonizando con el marco que le formaban la naturaleza, la labor rural y el temperamento guerrero puesto a prueba por el constante temor al malón del indio.

Pero, para documentar la idea clara de lo que ocurría en ese momento, dejemos hablar a Don Bartolo Gutiérrez, quien, a través de su elocuente pluma de *"buen criollo"*, nos ha pintado muy bien esa época:

"El primer estanciero fué un "accionero", es decir, un hombre que, como descendiente de los conquistadores, tenía acción a las vacas que poblaban los campos del Rey.

Las primeras poblaciones, en esos casos, fueron simples fosos donde se refugiaron los que aspiraban a poseer un campo, cosa que cualquiera podía hacer abonando 25 ó 50 pesos a la tesorería del Rey y fijándole unos límites más o menos vagos e indecisos.

Los que tal hacían eran hombres también gauchos que en el deseo de afianzarse y formar rodeos de su propiedad y marca, solicitaban del Cabildo permiso para sacar de las tierras realengas haciendas destinadas a poblar determinado lugar.

Esos primeros estancieros eran hombres de salvaje energía y de valor a toda prueba. La vida de peligros en que transcurrían sus expediciones hermanaban a los ayudantes con el jefe o patrón y éste se imponía por las condiciones superiores que para actuar en tal medio se necesitaban. Eran los patrones los que mejor enlazaban, pialaban y tiraban las boleadoras, los más sagaces y expertos para rumbear por lo desierto y manejar los grandes arreos de haciendas cimarronas, los más incansables en las faenas, los jinetes más consumados y los que, facón en mano, imponían su autoridad en el momento necesario.

Salían a los campos con sus hombres a correr una vida de peligros durante meses enteros, cercados muchas veces por indios con los que solían trabar combates que finalizaban con el exterminio de los vencidos.

En ocasiones, las tropas de caballos baguales que vagaban por miles de miles por las llanuras, avanzaban cautelosamente durante la noche y rodeaban el real de los gauchos, llamando con relinchos a los caballos domesticados, tratando de llevárselos, dejando a los hombres a pie en pleno desierto.

Esos mismos baguales, en masas formidables, cargaban contra los campamentos, arrasando con las patas todo lo que se opusiera a esa avalancha, que los gauchos contenían a tiros, obligándola a desviarse de su marcha devastadora.

Cientos de perros cimarrones, adivinando el objeto de las expediciones,

donde había siempre matanza de vacunos y abandono de carne y reses cansadas, dejaban las cuevas en que vivían y seguían tras los vaqueros en espera del presunto festín.

Al dar los gauchos con las vacas cimarronas, formaban un semicírculo enorme e iban moviéndose lentamente a fin de no espantarlas, empujándolas hacia sitios designados de antemano donde habían construído corrales en que, una zanja en forma de círculo, reemplazaba a la carencia de madera para las empalizadas.

Interrumpía el círculo una porción de la misma tierra no zanjeada que hacía como de ancha puerta para la entrada de la hacienda.

Al aproximarse al lugar del encierro, otros animales ya enseñados, trabajan como señuelos, facilitando la tarea de los hombres que, a fuerza de paciencia y habilidad, conseguían así encerrar grandes cantidades de haciendas.

Venía después el transporte de los animales hasta el punto destinado a ser poblado, y allí se fundaba la estancia, colocando así los cimientos de esas fortunas cuyo monto se calculaba, a través de los años, por los rebaños innúmeros y por los campos sin límites. Así nacieron los estancieros de las épocas primarias, estancieros que hemos llamado gauchos por su espíritu, por su idiosincrasia y por la indumentaria de que hacían gala.

Eran hombres recios y muchos de ellos poseían elementos de educación y también de modesta cultura.

Amaban la vida de los desiertos, galopando por los extensos pastizales bajo el gran cielo azul, seguidos por numerosas peonadas, que admiraban al patrón como al más gaucho de todos ellos.

Las estancias de estos hombres eran cuartel de concentración en el caso de las frecuentes invasiones de los indios y parecían castillos, pues eran foseadas, almenadas y provistas de troneras para el disparo de tercerolas y trabucos.



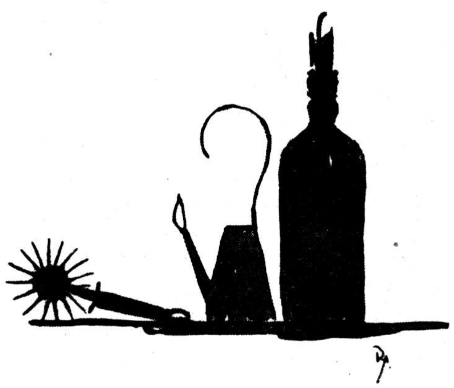
Fig. 1 - Salían los estancieros ubicados en pleno desierto, a cortar las invasiones de los bárbaros que arrasaban las estancias y las poblaciones indefensas...

Salían los estancieros, ubicados en pleno desierto, a cortar las invasiones de los bárbaros que arrasaban las estancias y las poblaciones indefensas. Libraban combates sin cuartel acompañados por sus leales gauchos a los que los ligaban la comunidad de sacrificios y la hermandad de los peligros arrostrados. Así murió Ordoñez, señor de cien leguas de tierra en La Carlota, sud de Córdoba, pues, cuando derrotado por los ranqueles, huía en su magnífico parejero, oyó el grito de uno de sus fieles compañeros, un humilde gaucho que iba a morir acosado por las lanzas ranqueles. Sin trepidar, echó pie a tierra el valiente Ordoñez, largó su caballo y cayó acribillado de heridas, junto con su peón, a quien lo ligaba, como ya se dijo, la comunidad de sacrificios y la hermandad de los peligros arrostrados. Así murió el estanciero Nicanor Otamendi junto con 300 valientes, en San Carlos de Iraola, en lucha desigual contra 1.500 lanceros indios, que entraron en malón en los campos del Sud. Y era tal el espíritu de esos estancieros gauchos que Ramón Lara, señor de estancias en Monsalvo, Dolores y la Magdalena, le escribía al Ministro Agüero en los siguientes términos: Voy a volver a levantar mi antigua estancia, que ya me han quemado siete veces los indios, para fundar nuevas crías de ganado, y con este paso ya se me han incorporado 21 de mis buenos y fieles hombres. Y si mi Dios y mi Santa Virgen lo disponnen, sanaré de mis heridas y ruego a Ellos todos los días que así sea, pues quiero toparme de nuevo con el bárbaro que me hirió y sabremos entonces de una vez quien pone más corazón en la moharra de su lanza.

Ubicados así en territorios que acosaba la barbarie india con sus razzias sangrientas y plantados en pleno desierto como avanzadas valerosas de la raza blanca y cristiana, recuerdan por su acción a los nobles señores del Medioevo de Europa, cuyos títulos de Condes y Duques, defensores de fronteras, no tuvieron en verdad un origen ni más puro, ni más meritorio, ni más valeroso!

Eran hombres enérgicos, que en su rusticidad gustaban ser urbanos y correctos en el trato y para quienes el mutuo respeto era elemental condición en la convivencia en que actuaban. Para ellos el coraje era un culto, la lealtad una religión, invariables los lazos de amistad, sagrada la palabra comprometida y la hospitalidad un deber ineludible.

Expandían esas ideas a su alrededor, ejemplarizando con su conducta los que eran estancieros; y los gauchos que los rodeaban y acompañaban en sus faenas, por modestos que fueran, tenían también por catecismo esas virtudes y tanto que, imbuidos en la propia personalidad, para ser hombre gaucho se requería no sólo descollar en las faenas rurales, sino también poseer y practicar las virtudes que enaltecen al ser humano, y que el gaucho considera inherentes a su personalidad.



INTERRUPCION DEL ARTE ORIGINAL

Y así termina Don Bartolo Gutiérrez de pintarnos, con tanto colorido, como se despachaban las cosas en el tiempo de nuestros abuelos. Indudablemente eran unos hombres con todas sus barbas que tuvieron títulos muy bien adquiridos para fundar nuestra nacionalidad, nuestro ambiente, nuestras costumbres, la moral de nuestras familias y... el carácter de nuestra Arquitectura.

Ellos no conocían el Vignola pero lo que no cabe duda, es que sabían muy bien las necesidades de su vivienda, la Teoría de la Arquitectura de sus estancias, a fuerza de vivirlas, de encarar el clima, las dificultades del peligro, los escasos materiales de que disponían y la mano de obra rudimentaria.

Por mucho que el carácter de esos Campeones consiguió dominar la nacionalidad a través de una avalancha de inmigrantes que llegaron del viejo mundo, no pudieron evitar que esos llegados de otros ambientes trajeran con ellos el reflejo de su tierra natal. Y así se fué infiltrando en nuestra campaña el cotage inglés, la villa italiana, el clásico francés y se cortó la sana corriente de nuestro arte colonial engendrándose casas y pueblos de una arquitectura híbrida que no tiene nada que ver con nuestro ambiente.

Los americanos del norte tuvieron un arte inicial en California formado por la corriente española que allí se radicó, con un origen mucho más pobre que el nuestro porque en toda California no hubo nunca una Catedral de Córdoba; pero ellos supieron o pudieron seguir, sin interrupción, esa corriente inicial, adaptando o evolucionando su arquitectura de acuerdo con las necesidades de la vida según se iba presentando y así han creado el "Estilo Californiano" que nosotros descubrimos ahora y lo trasplantamos a nuestra campaña con éxito, como cosa nueva.

Si se produjo, pues, un salto imperdonable entre nuestros abuelos y el momento actual, que perdió el hilo de ese arte tan bien definido, tan verdadero y tan sano, nos cuadra a nosotros y a las generaciones venideras, reparar la falta cometida y volver hacia el origen para evolucionar sobre esa arquitectura *adaptándola a las necesidades de la vida moderna.*

Felizmente el problema está planteado y el ambiente es favorable. Todos los Arquitectos modernos, de buen gusto, lo han entendido así y se han preocupado por documentar y propagar nuestra arquitectura original.



"TEORIA" DE NUESTRA ESTANCIA ORIGINAL

Veremos que del ambiente pintado por Don Bartolo Gutiérrez y de una modalidad patriarcal del estanciero, padre y abuelo de numerosa familia, nace un programa absolutamente lógico para la composición.

Efectivamente la vivienda puede dividirse en tres partes:

Casa del propietario
Casa de peones y
Dependencias.

La Casa del propietario es una enorme "casona" de planta cuadrada con un gran patio en el centro y un aljibe en el medio. Otras veces el cuadrado tenía sólo tres lados de edificación y la herradura se cerraba por una fuerte reja de hierro.

De todas maneras lo que instintivamente se cuidaba era tener hacia afuera el mínimo de puertas para mayor seguridad de la casa e iluminar las habitaciones por grandes ventanas provistas de fuertes rejas coloniales.

La planta se desarrollaba como la vivienda del Renacimiento, con la "enfilada de salones". Generalmente en uno de los lados, en el mejor orientado, se desarrollaba la recepción; a un costado el privado y al otro el servicio; o si el patio estaba cerrado por cuatro cuerpos de edificio, la recepción en el lado más interesante, dos cuerpos laterales de privado y el opuesto de servicio.

Luego todo ese conjunto estaba rodeado de un amplio corredor sostenido por columnas de mampostería o a veces por gruesos troncos de algarrobo careados a hacha.

Esos corredores tenían un papel enorme en la vida patriarcal de la familia: en ellos, paseándose, tomaba su mate a la madrugada el patrón y daba las órdenes al personal para los trabajos del día que debían empezar antes de la salida del sol. A su sombra se reunían después las señoras en tertulia, trabajos caseros, lectura y a veces se comía también en ellos. Eran pues el living-room de la familia.

Los corredores, naturalmente, disminuian la entrada de luz de las ventanas, por más grandes que fueran y de ello resultaba la casa más bien obscura. Pero esto se buscaba intencionalmente; no tenían los modernos tejidos de alambre para las ventanas y las moscas se combatían solamente teniendo la casa obscurecida. Además el fresco interior se conseguía abriendo todo durante la noche y a la mañana temprano para acomodar y luego cerrando y obscureciendo en las horas de la canícula.

Algunas casas tenían corredor con columnas o arcadas del lado interno del patio que se usaba como circulación pues la enfilada de cuartos no tenía pasadizos.

El comedor era, generalmente, muy grande pues oficiaba de sala de reunión, provisto a menudo de una buena chimenea, sobre todo en las provincias donde el monte surtía de abundante leña.

El combustible en la provincia de Buenos Aires, sobre todo antes de haber las plantaciones forestales que pueblan el horizonte en nuestros días, era un problema muy serio y se tenía que recurrir a los marlos o leña de vaca, razón por la cual las chimeneas no progresaron mucho.

El cuarto de baño, uno solo para toda la casa, era el punto débil del confort de antaño. El agua caliente brillaba por su ausencia y los artefactos aparecían muy rudimentarios. En ese renglón el progreso de la construcción moderna es, probablemente, en lo que más ha adelantado.

Otro elemento de la composición que no faltaba era el clásico mirador, torre cuadrangular que se elevaba un piso más que la casa. Desde arriba se dominaba el horizonte y era puesto de vigilancia para cuando el disparar de haciendas, avestruces, gamas y guanacos, anunciaban la proximidad del indio.

Otras veces, como el "BEFROI" de las municipalidades medioevales, estaba fuera de la casa en forma de torre aislada que en su mayor simplicidad se hacía con una sencilla armazón de troncos que sostenían una pequeña plataforma. Cuando estaba así aislado se le llamaba el mangrullo.

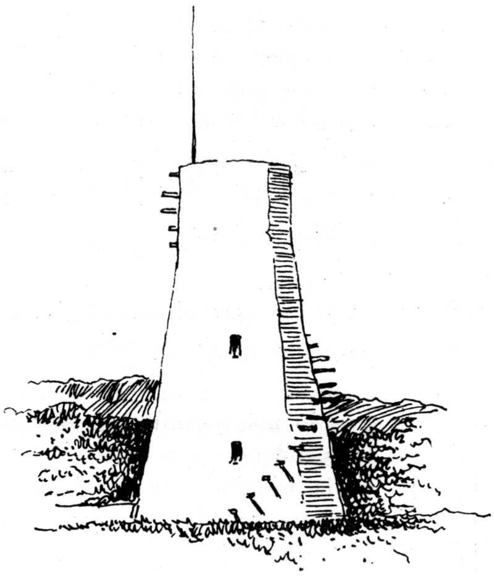


Fig. 2 - El mangrullo de Estanzuela.

La casa de peones era una vivienda muy rudimentaria y es curioso que lo malo de las costumbres sea lo que más ha perdurado a través del tiempo.

El gaucho, cuya vida nos pinta Don Bartolo Gutiérrez, era un hombre de una sobriedad extraordinaria: vivía con el mínimo de necesidades, su cama era el recado y su comida el mate amargo y el asado al asador que despachaba con las manos y el cuchillo de la cintura.

En la vivienda había un cuarto con un fogón en el centro, a veces sin chimenea evacuando el humo por la puerta y una pequeña ventana, generalmente sin batiente.

Era necesario tener mucho entrenamiento para aguantar el ambiente de humo en la rueda del mate contra el fuego. Las cañas y la paja del techo se ponían renegridas y lustrosas como con laca.

Algunos tendían su recado en la misma cocina, otros en pequeños dormitorios con las cuatro paredes, una puerta y piso de tierra y el resto o los forasteros iban al galpón.

La sobriedad llegaba al punto de que, todo lo que no fuera carne, mate amargo y galleta le llamaban "los vicios". Así pues el tabaco, el azúcar, aguardiente, etc., para ellos representaba gollerías de vicioso.

Ahora, ¿esta gente que vivía en esta pobreza franciscana de recursos, era así porque les gustaba o porque no les daban las humanas comodidades? Los



Fig. 3 - Tropa de carretas acarrea la lana de la estancia Negrete, cruzando la Pampa.

que han perdurado en la teoría de que el peón criollo es sucio y abandonado, que han hecho llegar hasta las estancias de hoy esta manera de tratarlo, es muy difícil saber si opinan lo primero o si es porque de ello resulta una condenable economía en la administración.

De lo que pueden estar seguros los Arquitectos que tengan que encarar el problema es de que el peón - Diógenes es un mito. Que si le dan buena vivienda, buenas camas, baño *con agua caliente,* inodoro de pedestal integral, rollo de papel higiénico y comedor con mesa, hule y ramo de flores! ellos viven muy felices, cuidan sus cosas y... rinden mucho más en el trabajo.

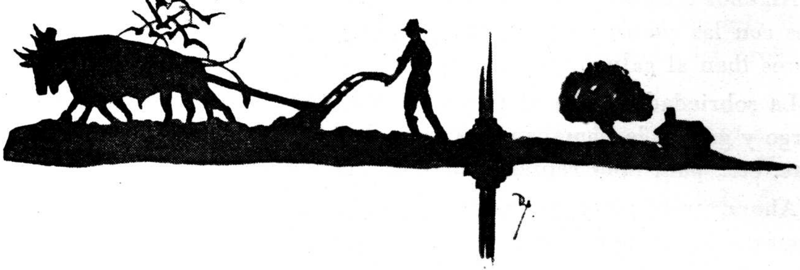
Las dependencias principales eran grandes galpones sobre pilares o paredes, con cubiertas de paja y tenían como principal objeto almacenar los frutos (lana, cueros, etc.), que luego larga tropa de carretas debía transportar a los centros poblados de acopio.

Tambo, corrales de palo a pique para el trabajo de la hacienda, corrales y bretes para ovejas, gallineros, chiquero de chanchos, completaban la composición de la estancia.

Las viviendas se agrupaban lo más posible con el criterio defensivo dejando, sin embargo, alguna independencia a la casa del patrón, y todo el conjunto se rodeaba con una zanja profunda, inspirada también en la de los castillos feudales. Ese perímetro que constituía el Casco de la Estancia, a veces abarcaba varias hectáreas.

Detrás de la zanja se parapetaban los defensores contra la carga del malón y ya, en última instancia, se replegaban todos a la casa principal para la defensa postrera en la cual a veces salvaban sus vidas aun sin poder evitar el saqueo e incendio de la Estancia, como le ocurrió al bravo Ramón Lara que sufrió siete veces esta situación con el agravante de serias heridas sin que esto le aminorara el deseo de poner todo su corazón en la moharra de su lanza. Fuera de toda duda esas instalaciones tácticas eran una gran ayuda para la defensa pero, la guapeza de Don Ramón no tenía desperdicios!

Como complemento a esta reseña del histórico y la teoría de la vieja Estancia, vamos a dar algunos ejemplos de viviendas, con lo cual afianzaremos un poco el criterio, sobre todo haciéndoles simultáneamente la crítica y comentario.



LA CASA DE PUEYRREDON

Empezaremos por la que tenemos más a mano, que es tal vez uno de los ejemplares más hermosos: la Quinta de Pueyrredón en San Isidro, decretada muy sabiamente, monumento nacional y documentada en un prolijo y artístico relevamiento del Arquitecto Jorge Lima, de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

La Revista de Arquitectura tuvo la buena inspiración de publicar ese estudio con todo detalle, de manera que sería una repetición poco recomendable insistir en descripciones que ya se han hecho ampliamente. Nos limitaremos, pues, en este caso, a hacer el comentario en el programa que nos hemos trazado.

Sin embargo, dentro de nuestra crítica y para afianzar los derechos de "cosa vivida" que tiene esa veterana casona, no podemos dejar de recordar que fué un mojón de nuestra historia, que en su salón se reunieron los dirigentes de la independencia Sudamericana, empezando por el Gran Capitán San Martín; que alrededor de la mesa colonial del comedor y salón principal, formaron círculo y discutieron esos prohombres, en forma sencilla y ambiente de paredes blanqueadas, cosas tan trascendentales para el futuro de nuestro País; que allí el Gran Don Martín de Pueyrredón, señor por los cuatro costados, vivió como un patriarca, cimentó una respetable familia patricia y una patria libre con la cual soñaba, y que por fin, en el año 1850 vió por última vez la luz del día en uno de sus dormitorios.

Empezaremos por estudiar su planta: Si carácter tienen las fachadas, no menos posee su distribución general. En efecto, vemos que está encuadrada dentro de las normas generales que dimos anteriormente como planta típica: Forma rectangular rodeando el gran patio central con el aljibe en el medio. Y esto recordaremos que no es una composición "inventada" como la que "pre-

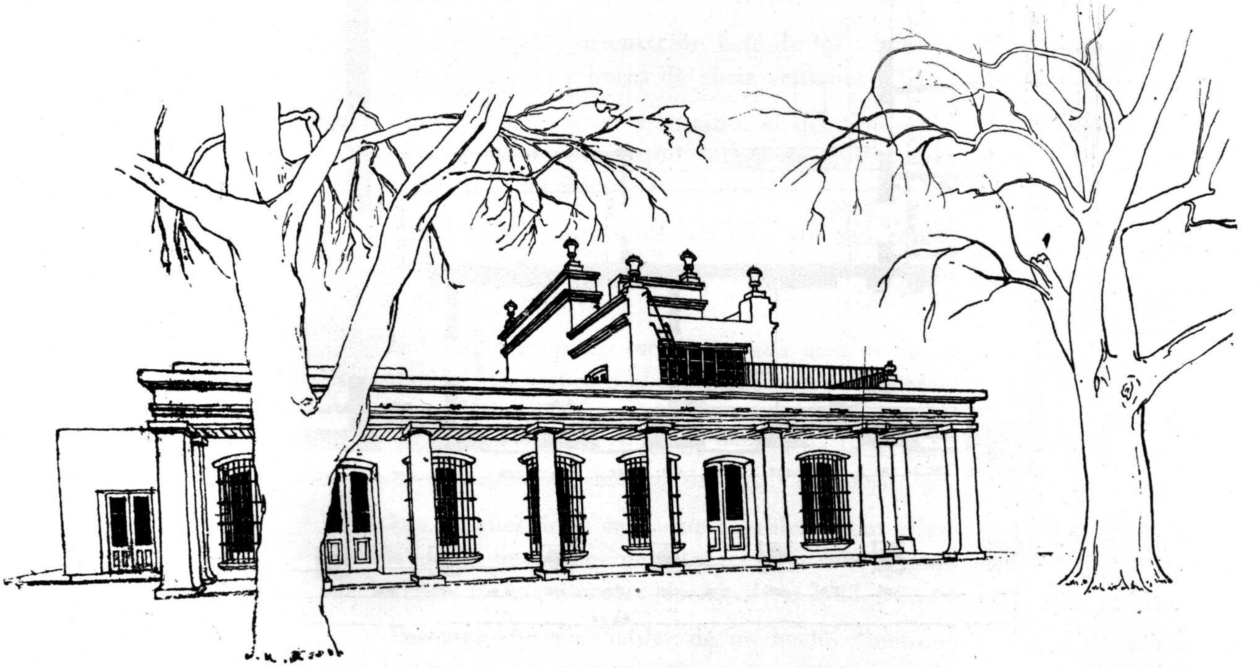


Fig. 4 - Casa de Pueyrredón; fachada que mira al río de la Plata.

tende" realizar la "arquitectura moderna" que, en la historia, durará lo que dura un lirio por ser *invención* y no *evolución.* Vemos como "abolengo" de esa planta la que hemos estudiado en la clásica casa Greco Romana de Panza, en Pompeya, con su pórtico en alero formando el "impluvium" que juntaba las aguas en el "compluvium" central. La vemos luego en la planta del Renacimiento Italiano, en el palacio de Farnesse; el gran patio central aporticado, rodeado por la enfilada de salones, y después continúa evolucionando en la vivienda privada a través de la historia.

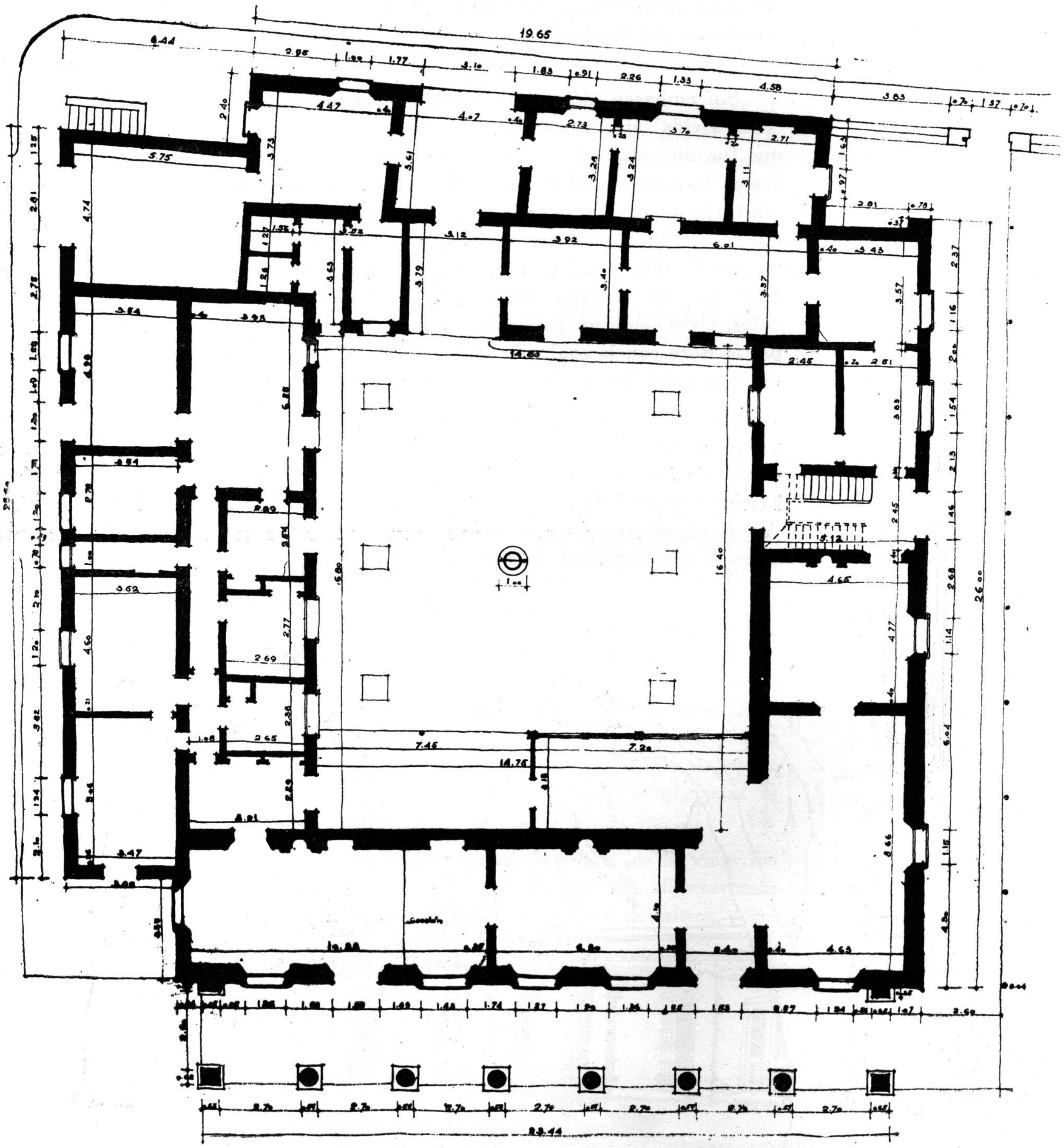


Fig. 5 - Planta de la casa de Pueyrredón.

La recepción, está ubicada en el lugar preferido. Orientada al norte sobre la alta barranca de San Isidro, domina el magnífico horizonte del Río de la Plata. El inteligente que la ubicó y planeó tuvo una visión que el público, hasta hace poco, no entendía pues recién, desde hace 20 años, se ha dado cuenta de que, esas barrancas de la costa, son los lugares más hermosos de las proximidades de Buenos Aires. Templadas en invierno en que el sol las baña, culminando a baja altura y frescas en verano por las brisas dominantes del noroeste y virazones del río, constituyen el lugar ideal para la vivienda.

La galería de columnas que la remata hacia ese lado indica el lugar de preferencia de la casa que ha buscado la belleza no sólo de adentro para afuera, sino también en el sentido inverso. Pareciera que su sabio arquitecto hubiera previsto desde allá arriba, la concurrencia futura de la flota de Yachts que llenan el río con sus velitas blancas, en esas aguas, y que miran con cariño la vieja casona en la cresta de la barranca.

Tres salones en enfilada constituyen la recepción. Probablemente los dos del lado del Este eran salas y el del martillo a continuación del pasadizo debió haber sido el gran comedor, unido por ese elemento intermediario y la galería interior del patio, al servicio, Luego, a continuación del gran comedor, hay otros de menores dimensiones con una gran chimenea en la cabecera. Probablemente este local fué un comedor de diario, íntimo, a la manera de los castillos ingleses del Renacimiento.

La mala orientación Oeste de esta ala del edificio estaba protegida de los rayos solares molestos del poniente, por una tupida arboleda.

En el ala del Este aparece el privado, unido a la recepción por enfilación interna y por la galería del patio. Sería aventurado decir cómo fué el dispositivo original en esta parte, pues construcciones posteriores demuestran claramente que ha ido sufriendo modificaciones sucesivas, dividiendo grandes dormitorios con tabiques, con placards de uso mucho más moderno, pasadizo interno, y luego otro rango de dormitorios como apéndice lateral que deforma la planta. Pero la presencia de tres puertas, que dan al corredor del patio, hacen presumir que allí hubo tres dormitorios en enfilada.

La inmejorable orientación Este de los dormitorios, permitía la insolación de la mañana en las horas de abrir ventanas y arreglar las camas.

Luego el lado peor orientado, el del Sud, estaba destinado al servicio y protegido también por tupida arboleda contra los vientos fuertes y fríos de los cuadrantes del Sud.

También ha sobrevenido en esta ala una construcción posterior en apéndice y que con un piso alto que aparece en otras partes, embarulla la claridad de la planta primitiva.

Indudablemente en esta casa cada cosa estaba en su lugar en materia de orientación con respecto al sol y al panorama. Pareciera que Don Juan Martín o su suegro Telechea, cualquiera de los dos que iniciara la obra, hubiera asistido asiduamente a las clases de Teoría de la Arquitectura de nuestra Facultad y hubiera tenido la paciencia de seguir al cargoso profesor al tratar este punto.

Los detalles de la casa, que complementan el encanto de su conjunto, han quedado documentados en el magnífico relevamiento del Arquitecto Lima en la Revista de Arquitectura de Abril de 1943.

Pasemos ahora a hablar de un hecho "luctuoso" que no podremos citar sin la tristeza con que se comenta un crimen: la desaparición de la adorable

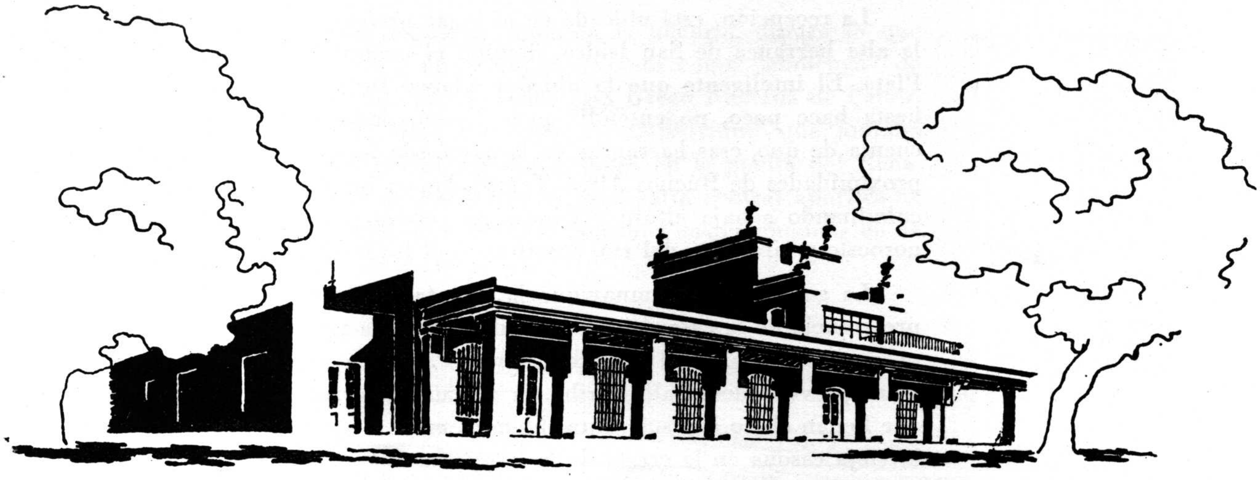


Fig. 5 - Fachada de la casa de Pueyrredón, del lado del corredor.

casita que formaba parte de esta propiedad sobre "el camino de la legua", (Avenida Centenario esquina Sáenz Peña). Nadie pasó por frente a esa vieja esquinita sin volver la cabeza y tener para nuestra desaparecida amiga una palabra de elogio. También tuvo ese sentimiento el Secretario del Jockey Club, Don Alberto Julián Martínez que hizo una campaña para conservarla y convertirla en un pequeño museo colonial. Pero sobrevino luego "la línea de la calle" que debía conducir al hipódromo y otro Secretario (cuyo nombre es cristiano no recordar) no tuvo el sentimiento y corazón de Don Alberto Julián. La piqueta demoledora dió el fatal R. I. P. a nuestra casita amiga y ocupó su lugar la amplia avenida en un trazado recto, inflexible y tirano, arremetedor de historia y abolengo. Que Dios perdone al incomprensible autor de este hecho en el valle de Josafat. Vaya aquí, en nombre de los que amamos nuestro suelo, nuestra historia, nuestros abuelos y nuestro arte, la sentida oración fúnebre.

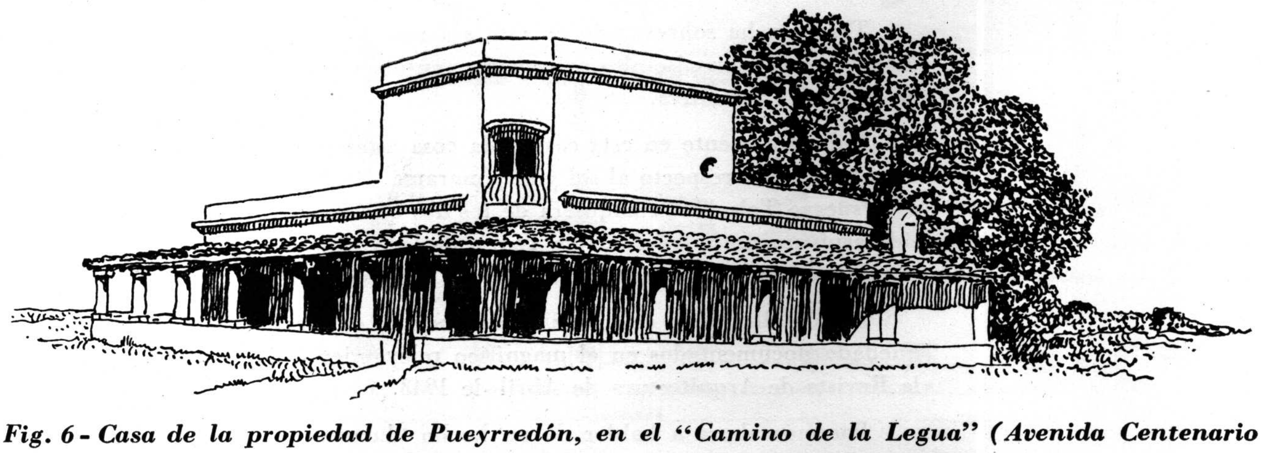


Fig. 6 - Casa de la propiedad de Pueyrredón, en el "Camino de la Legua" (Avenida Centenario y Sáenz Peña), demolida por censurable disposición.

E S T A N C I A   N E G R E T E

Es otro de los baluartes de nuestra arquitectura rural originaria. El año 1779, Don Ciriaco Negrete, acampó con su peonada un poco más al norte del Salado en el lugar que se llamó Ranchos y que actualmente es General Paz. En esas tierras bañadas por las aguas del Siasgo levantó con sus hombres las primeras rancherías y es probable que llevara consigo la concesión que, en esa época, daba la autoridad para ensanchar sus fronteras.

Pasó después a varias manos y en ellas tuvo la Estancia cambios de nombre, pero la tradición pudo más que la voluntad antojadiza de sus nuevos dueños y la estancia fué conocida siempre por Negrete, el nombre de su fundador.

Pero el dueño que más la hizo prosperar fué el Sr. John Hannah, llegado de Escocia en 1825 que fundó e hizo adelantar en forma no conocida todavía en el país, una cabaña de ovejas Rambouillet de la cual salieron los primeros planteles de la raza.

Lo más interesante y extraordinario de este progresista señor es que en el año 1863, cuando el Establecimiento en plena producción daba pingües ganancias, se decidió a construir su casa principal, él que más tarde impusiera costumbres de gran Señor inglés, como cacerías de zorro con fanfarra, chaquetas *coloradas, mailcoach y Foxhound, él que fundó allí el primer* Club de Polo y las carreras de salto, él que había tenido de huesped en su estancia en 1881 a un simpático Guardia Marina inglés que más tarde fué el Rey Jorge, ese mismo Mister John, Escocés hasta la médula, llamó a un Arquitecto que se presume fué el autor de la casa de gobierno y el palacio de Miró de Buenos Aires y le encomendó la construcción de una casa con todo el señorío y el carácter de nuestra Casa de Campo de buena ley.

Si ese señor fué tan inteligente como para hacer progresar y dar vida a una cabaña de merinos en ese tiempo y vender más adelante carneros por valor de un millón de pesos en un año, de plantar un parque en la desierta pampa, en el cual aparecen los primeros eucaliptus de nuestro país, es por eso que se puede explicar que al concebir su vivienda no cometiera el error que han cometido todos los estancieros posteriormente, trasplantando arquitecturas de otros países y otros ambientes y formando la "ensalada" de estilos a que hemos llegado.

El buen Don Juan Hannah quiso tener su casa criolla y construyó esa magnífica mansión de planta cuadrada, rodeando al gran patio con la enfilada



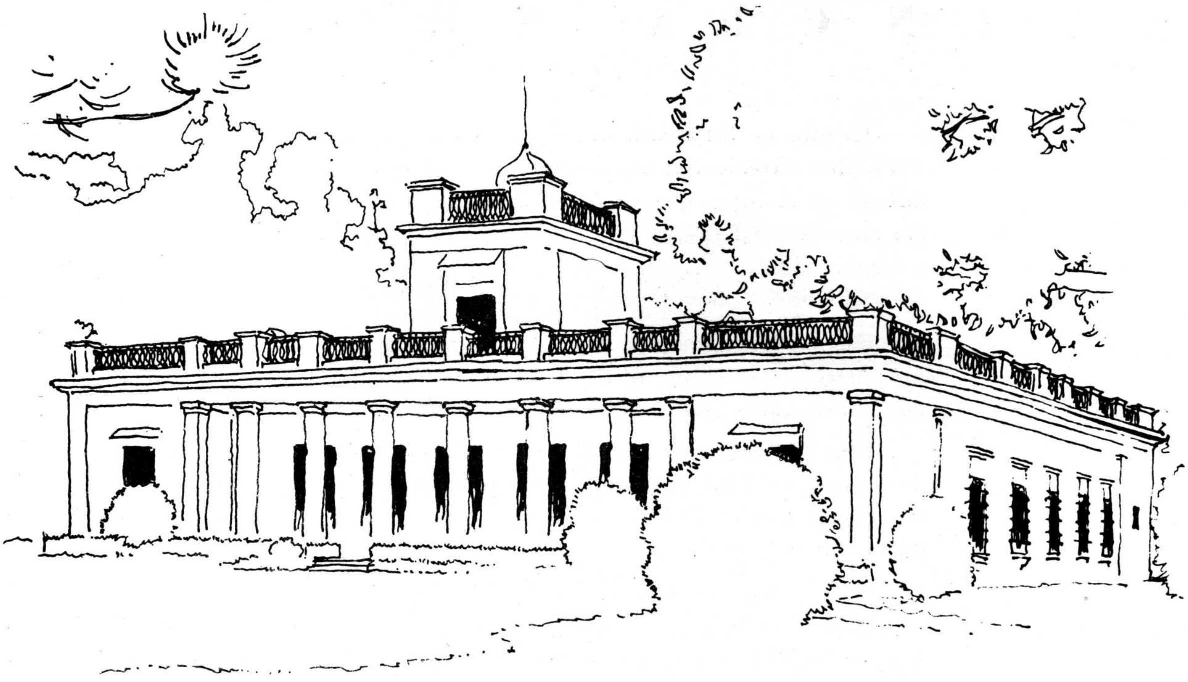
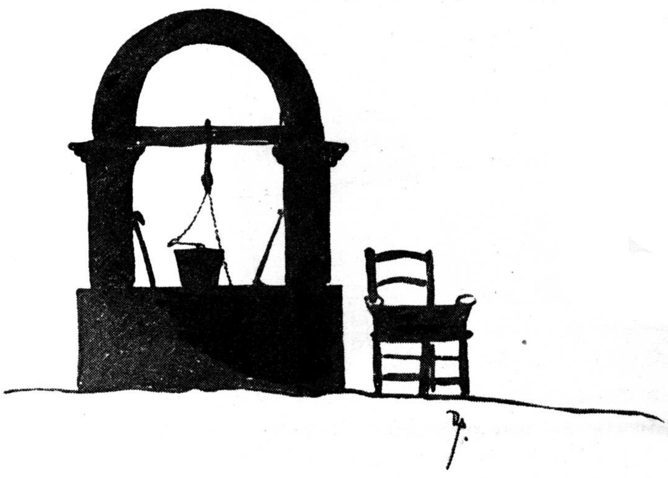


Fig. 7 - Casa principal de la estancia Negrete.

de salones, el corredor de columnas y el clásico mirador, análoga a la que hemos estudiado y comentado en la casa de Pueyrredón.

La viñeta de la tropa de carretas, figura 3, es una de las tantas caravanas que cruzaban nuestra pampa desierta transportando la apretada y fina lana merina a la Capital, desde ese oasis de civilización y adelanto.

Negrete tiene otro episodio histórico en su haber. El Coronel Rauch, comandante del famoso regimiento de Húsares, participante del movimiento del 1º de Diciembre de 1828, combatiente en Navarro y fracasado en el encuentro con las fuerzas del tirano Rozas en las Vizcacheras, cerca del Salado, procuró refugiarse con 120 hombres que le quedaron en un rancherío cerca del arroyo. Eran los viejos ranchos de Negrete a orillas del Siasgo. No tuvieron suerte en su propósito porque una brigada federal cayó sobre ellos en forma imprevista y degolló al Coronel y sus hombres.



E S T A N Z U E L A

Por modestia del propietario se ha dejado esta estancia para segundo término pero sus antecedentes históricos y su edad colocan la casa en la vanguardia de las casas de campo. Sus muros de lajas de piedra y barro de más de un metro de espesor están frisando ya en los 200 años.

En 1750 Don Toro Masote, dueño del vasto valle de Concarán al poniente de la sierra de Comechingones, que divide Córdoba de San Luis, hizo donación de la parte que ocupa Estanzuela a los Padres de la Compañía de Jesús. Dice Gez en su libro "La Tradición Puntana": Allí establecieron los Jesuítas la estancia más valiosa que había en nuestra provincia, a juzgar por el minucioso inventario que se hizo de sus ganados, tierras de cultivo y otros bienes acumulados pacientemente. Vense aún las ruinas de la Capilla, de las habitaciones, barraca de esclavos y el grueso muro de piedra laja que las circundaba y protegía. A la espalda de esas construcciones, en la parte naciente de la finca, estaba el huerto y una represa para su riego, cuyo depósito era alimentado por la acequia sacada del arroyo cercano.

En el año 1767, como consecuencia de la expulsión de los jesuítas, dispuesta por Carlos III, la autoridad se hizo cargo de Estanzuela y al año siguiente,

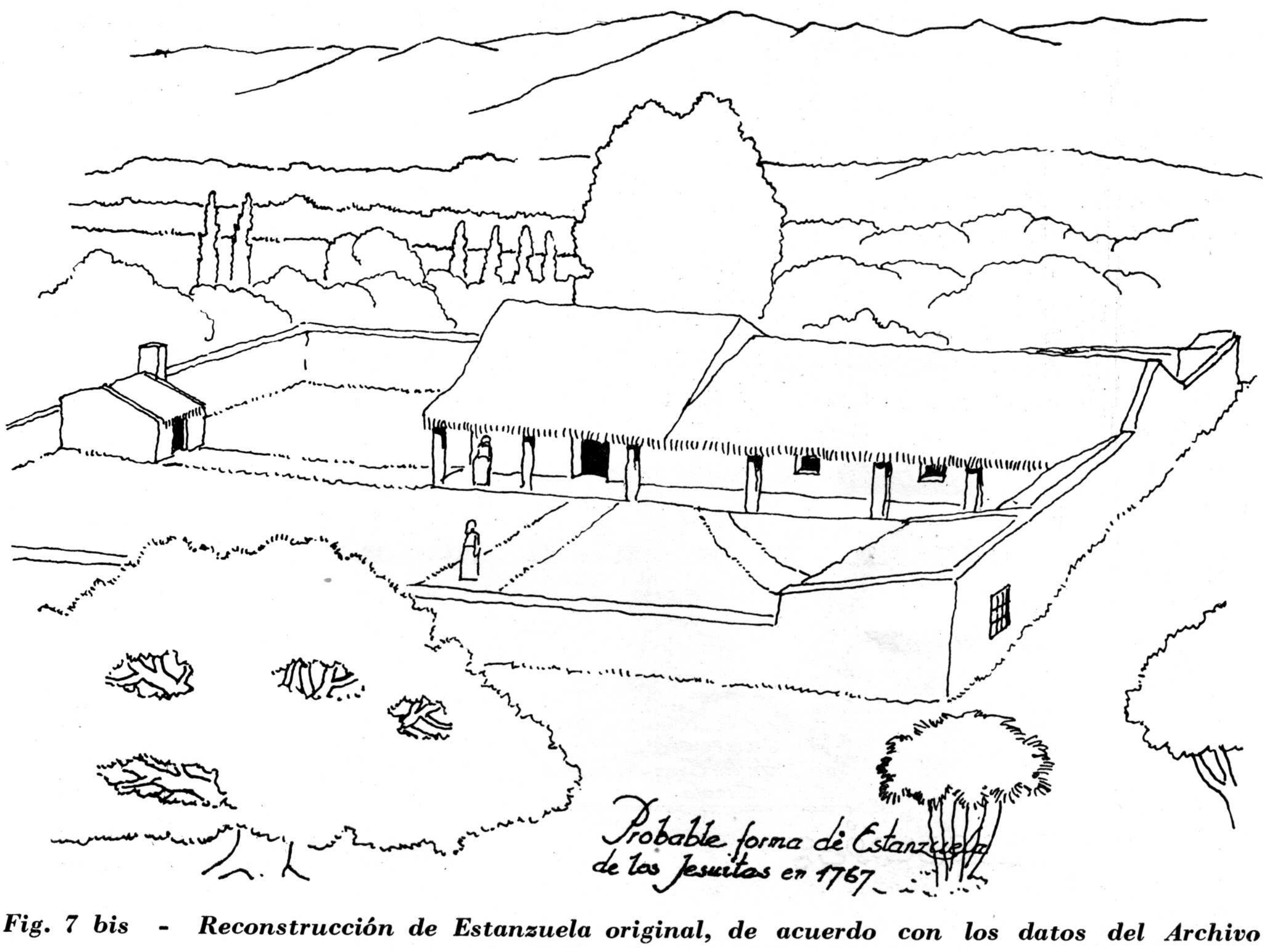


Fig. 7 bis - Reconstrucción de Estanzuela original, de acuerdo con los datos del Archivo General de la Nación.

previo prolijo inventario que se conserva en el Archivo General de la Nación, fué ordenado su remate en arrendamiento.

Este inventario y los procedimientos del juez de la causa, Don Ipólito Marcos Alvarado, son sumamente pintorescos y dan datos suficientes como para presumir la forma que tenía el casco de la estancia que se dá en el croquis Fig. 7.

Indudablemente la forma y planta de esta casa se aparta de las que hemos descripto y estudiado anteriormente, pero hay que tener en cuenta que ella representa algo mucho más primitivo y simple.

Sabemos por Alexander Caldcleugh que narra en su libro "Viajes por América del Sud" en 1821, como las gastaban los barbudos indios Comechingones en sus correrías pues, apurado por su persecución al pasar la sierra, se refugió en Estanzuela y salvó su pellejo.

A eso se debe, pues, la forma de planta adoptada por los jesuítas: la enfilación de salas con gruesos muros (existentes en la actualidad) y el formato típico del rancho puntano con gran corredor y techo de paja sobre barro y

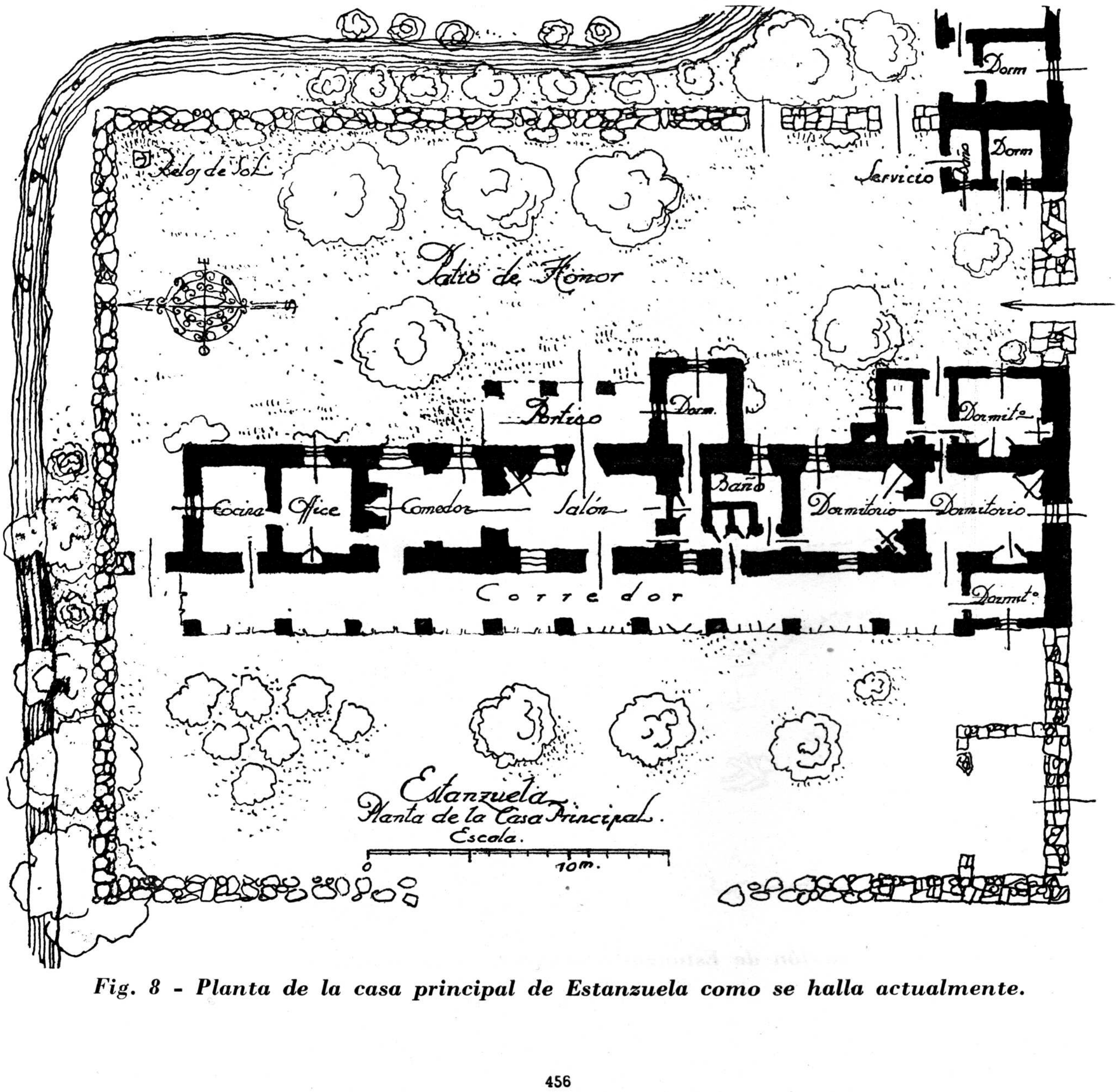


Fig. 8 - Planta de la casa principal de Estanzuela como se halla actualmente.

jarilla. Todo esto rodeado por grueso muro de piedra laja que convertía la vivienda en un fortin.

En uno de los ángulos del patio, que se ve en primer término en la figura 7, está el oratorio en el cual los hijos de Loyola hacían las ceremonias del Culto.

La casa ha pasado muchas veces por la destrucción y cuasi ruina pero sus fuertes muros la han hecho revivir siempre y ampliar a medida que las necesidades de la vivienda más moderna lo han reclamado.

Así vemos en la planta actual, cómo esas paredes centenarias encierran una vivienda moderna confortable en la cual viven muy felices sus propietarios uniendo al confort, el sabor de la cosa vivida.

Y además de su origen, CALDCLEUGH documenta un hecho histórico muy interesante en su citado libro; dice narrando su llegada a Estanzuela después de cruzar perseguido la sierra de Comechingones: *Poco después de llegar un caballero ya entrado en años y de aspecto muy distinto a cuantos hombres habíamos visto en aquellos días, salió de la casa y púsose a conversar conmigo* por todo el resto de la tarde. Me dió la impresión de un hombre superior y habiendo notado que se interesaba por la política europea y por la de España en particular, le facilité todas las noticias que había recogido hasta entonces.



Fig. 9 - El "Patio de honor" de acceso a la casa principal de Estanzuela.

El, por su parte, me favoreció con diversas informaciones sobre el estado del país y me dió referencias sobre San Martín y Carrera. El dato más interesante para mí fué que podía sentirme seguro en el lugar donde me encontraba y que, siguiendo las indicaciones que me dieran, llegaría sin peligro a Mendoza. En esas circunstancias me di cuenta, por un cuchicheo del baquiano, de que la persona con quien yo conversaba era el General Marcó.

Francisco Casimiro Marcó del Pont era Capitán General de Chile al tiempo de la batalla de Chacabuco. Hecho prisionero por San Martín fué confinado en la Provincia de San Luis y se le alojó en Estanzuela.

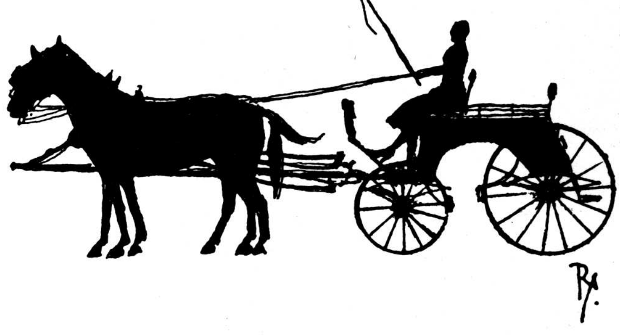
A su vuelta de Chile el viajero pasó nuevamente por este lugar y pudo enterarse entonces de que el General Marcó del Pont había muerto en la Estancia.

El nombre de Estanzuela se debe probablemente a la organización originaria jesuíta. Sabemos que ellos tenían "Estancias" que eran cabezas dirigentes de toda la organización, como Santa Catalina en Córdoba, y que luego las de menor importancia se llamaban "puestos". Probablemente ésta tuvo un valor intermediario y a ello se debe su nombre en diminutivo de Estanzuela.

Naturalmente, en el transcurso del tiempo, han sobrevenido otras construcciones, así se ve el edificio que actualmente ocupa la vivienda del Mayordomo y administración que debe ser contemporáneo de Negrete y está concebido en la clásica planta cuadrada rodeando a un patio con corredor de columnas y aljibe central.

El actual propietario, compenetrado de la responsabilidad profesional que importa para un arquitecto ser dueño de un lugar con tanto abolengo, ha reconstruído los edificios, algunos de los cuales estaban en ruinas, dándoles el carácter arquitectónico de la época y así es como la vieja casona de los jesuítas, con sus muros de piedra de 1,40 m. de espesor, ha vuelto a tener su cubierta de paja igual a la que cobijó bajo su techumbre al General Marcó del Pont.

Un mangrullo de planta circular y escalera de postes en voladizo, ocupa el lugar céntrico de la estancia con visuales a los puntos de acceso, como atento vigía de malones de indios Comechingones; y todas estas construcciones, no obstante su carácter secular, están concebidas con saludable confort moderno. Esto no sólo referido a la vivienda principal sino también a la de la "peonada" que, contrariamente a lo que ocurre por lo general, tiene sus cómodos dormitorios, su baño con agua caliente, comedor con mesa, mantel y cubiertos, y su amplio fogón que es el lugar de reunión y mate después del trabajo.



L A S E G U N D A

Tal vez más que por el clasicismo de su planta, tiene La Segunda un puesto destacado por su ubicación. La casa principal agarrada a la barranca de la hermosa laguna de La Viuda, donde desde su corredor del poniente se ven unos ocasos de sol que tiñen el panorama de rojo y oro y esos tintes estupendos se multiplican en los reflejos de las aguas mansas de la laguna. Es uno de los ambientes en que se tiene mayor sensación de paz y tranquilidad, y si todavía agregamos las que se sienten desde un bote a vela surcando las mansas aguas, en un día lindo o una noche de luna, comprendemos muy bien por qué sus primeros dueños fueron a ubicarse en ese punto.

Tiene su muy vieja historia esta estancia y Don Enrique Pearson hace una descripción muy clara de ella en Estancias Viejas que tan plausiblemente *publica la Revista "Aberdeen Angus".*

Dice Pearson: San Juan Bautista del Chascomús era, allá por 1785, vigorosa avanzada de la civilización en la campaña bonaerense. En sus cercos acaba la relativa garantía que podía ofrecer la autoridad virreinal a sus poblaciones rurales asediadas de continuo por el indio, y que se mantenía en pie, probablemente, más que con la fuerza material de sus pertrechos guerreros, con la fortaleza espiritual de sus vecinos, no muy letrados, por cierto, pero que sabían, sencilla y tozudamente, eso sí, que la protección del Santo patrón era infalible y que su amparo neutralizaba el riesgo de la aventura.

El nombre original de nuestro pueblo era, bien se lo vé, una feliz y simbólica combinación de lo cristiano y lo indígena que traducía, a su vez, toda *la generosa grandeza de la empresa hispana,* CHASI-CO-MÚ — *agua muy salada* — decía la denominación nativa aludiendo a la característica geográfica del lugar; y a su lado el santo, Juan Bautista, el signo misionero, que parecía anunciar, en este caso, la gozosa nueva de bautismos morenos que ensanchaban un mundo.

Gran alboroto de los "Chascomusinos", fué aquel día de 1785 cuando, a eso de medio día, llegaba a sus puertas y sin previo aviso, la diligencia que conducía un pasaje no muy numeroso, pero de significación. El carruaje atravesó la calle principal, anunciado con el estrépido de su primer postillón, y se detuvo, ahí nomás, frente a la pulpería del viejísimo Don Santiago, y no habían los viajeros apalabrado su descenso cuando ya las comadres informaban al vecindario convulsionado. "El es Don Juan Rodríguez, Capitán del Rey Don Carlos, que Dios guarde, y ella, — ¿guapa, no? doña Luisa Tadea de Martínez, su mujer, casados en España, según dijeron". Pero... "y tiene valentía el Capitán! agregaba otra. Imagínese que mañana sigue para el Sud y piensa instalarse en tierras más propicias, que el Virrey concede a los temerarios que adelanten la frontera. Que vaya él y sus hombres — allá él que es militar — pero llevar a la señora y los niños... ¡Qué Dios lo guarde!"

Abriendo pozos, zanjas, poniendo cerco a un plantío de 5.000 pies de árboles frutales, edificando ranchos capaces de albergar su numerosa familia y los peones ocupados en la labranza de la tierra, como los necesarios al cuidado del rodeo, de ganado vacuno y caballar que por industrias y faginas adquirió y apacenta en aquellos campos. Don Juan Rodríguez, según reza en los títulos, pudo crear de la nada un establecimiento próspero en las tierras en que acam-

para, a lo alto de las barrancas de una laguna, al Sud del pueblo de Chascomús.

Quedó viuda, más tarde, la guapa castellana y parece que sus cuidados por la estancia y el personal fueron tales que se hizo querer en toda la zona. Es por eso que tanto la laguna como el establecimiento, fuera cual fuera el nombre que posteriormente le dieron los sucesivos dueños, se llamó la laguna de la Viuda (nombre que conserva actualmente) y la Estancia de la Viuda.

En el año 1848 la compró Prudencio Ortiz de Rozas quien, como tenía otra estancia que se llamaba "La Primera", bautizó a su nuevo establecimiento con el nombre de "La Segunda" que ha conservado hasta hoy.

La casa principal tiene planta en forma de L, con el gran comedor en el ángulo, el servicio de un lado, y del otro el privado. No podemos decir si ha

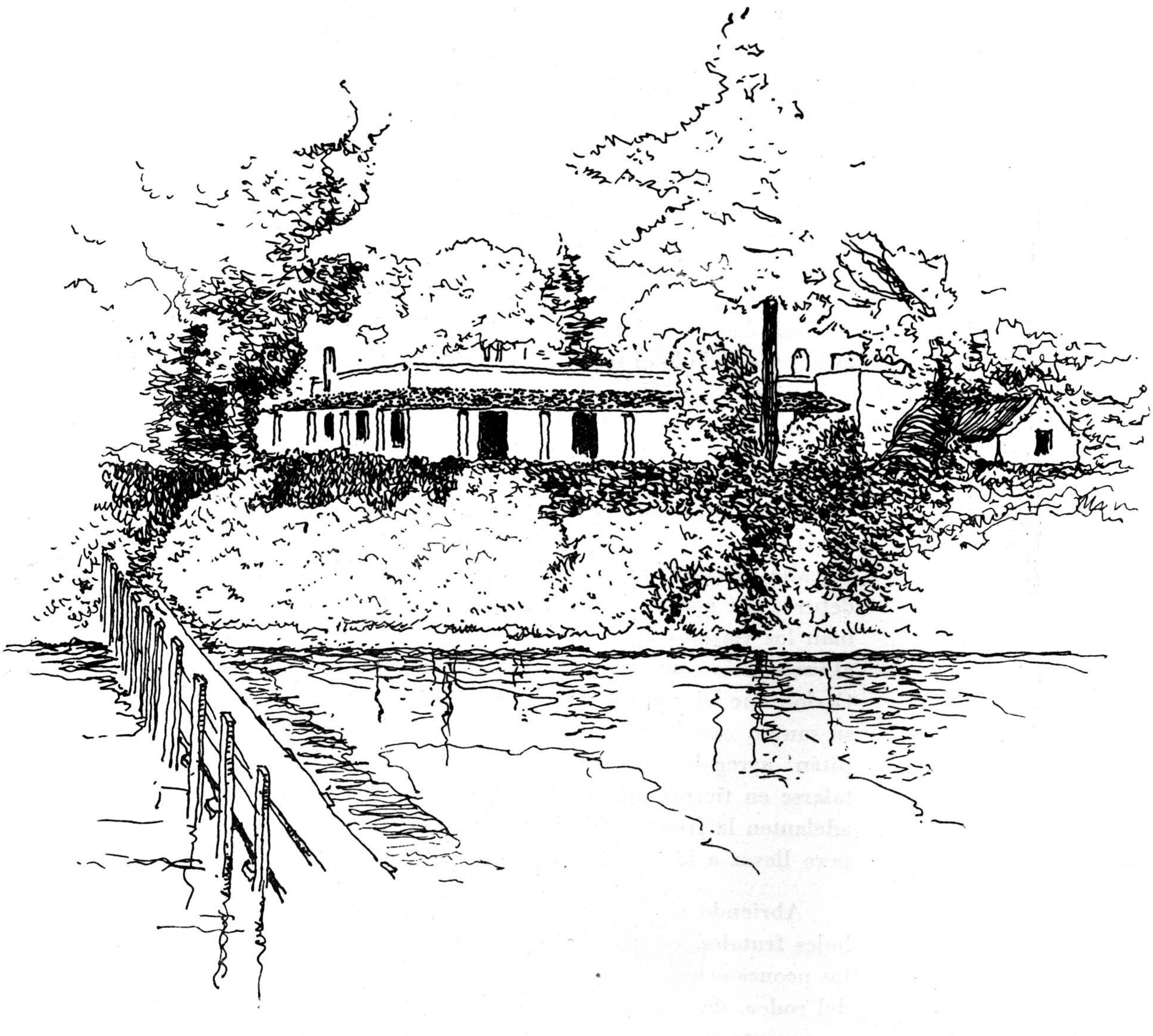


Fig. 10 - La casa de "La Segunda" sobre las barrancas de la laguna de la Viuda de Chascomús.

sido una planta cuadrada clásica en herradura inconclusa o ha sido concebida tal cual se halla actualmente.

Los amplios corredores que la rodean le dan su carácter y el del poniente sobre todo, tiene su rol pues se halla del lado de "la buena vista" y "la mala orientación", que la salva el alero, y unos árboles centenarios que se interponen ante los molestos rayos solares del ocaso veraniego.

Hay un jardín con bordes de arrayán de corte antiguo, muy común en las estancias de esa época y luego el gran portón de entrada con sus magníficos pilares que soportan una reja y batiente de hierro hace marco a toda la población compacta del casco.



Fig. 11 - Portones de entrada de "La Segunda".

E L   R I N C O N   D E   L O P E Z

Teniendo por delante el título de propiedad descubrimos que él constituye, por si mismo, una elocuente página de historia.

Expedido en 1811 lleva las armas reales pues la Junta Provisional Gubernativa obraba todavía en nombre de Fernando VII, y trae a su pie las firmas de Don Cornelio Saavedra y Don Domingo Matheu.

Comentándolo Pearson dice: Despojado ese título, de los pasajes curiales, resulta un fragmento de la epopeya de la Conquista. Uno de los postreros episodios de la empresa secular que se abre con las hazañas de los primeros españoles que pusieron la planta en el Continente y se cierra, hace poco más de cincuenta años, con la operación militar de Roca. Pero entre esos dos jalones extremos ¡cuánta lucha ignorada! ¡cuánto heroismo olvidado!

En la lucha contra los bárbaros autóctonos, la acción gubernativa, tanto en el período colonial como en los primeros años de vida independiente, fué siempre inconstante y muchas veces de resultados efímeros.

A mediados del Siglo XVIII, la costa del Salado, apenas a 50 leguas de Buenos Aires, constituía una parte de la frontera Sud del virreinato. Pero don Clemente López Osornio sentó allí sus audaces reales y luchó más de diez años en afianzar los campos vecinos al Salado y al mar formando la estancia que, con justa razón, lleva su nombre.

Ibarguren hace amplia descripción de este hombre: Don Clemente López de Osornío encarnó, en la segunda mitad del siglo XVIII, el tipo rudo del estanciero militar que pasó su vida lidiando para conquistar palmo a palmo la pampa y dominar a los salvajes infieles. Fué Sargento mayor de milicias, caudillo de los paisanos y cabeza de gremio de hacendados, de quienes tuvo, durante muchos años la representación con el cargo de apoderado ante las autoridades del Virreynato.

Su establecimiento "El Rincón" era el eje de la ganadería en el Sud y el Centro del abasto para la ciudad. Y así, muchas licencias para extracción de ganados cimarrones de los campos desiertos, otorgadas por el Fiel Executor, decían: "Concedo liz para traer ganado Bacuno de los campos desiertos de "todas las clases sin distinción por una vez, con concepto a que el bueno sirba "para el abasto de esta Ciudad y el flaco y chico para reducirlo al rodeo de "la estancia del finado Don Clemente López, de donde podrá servir con el mis- "mo fin en el tiempo venidero".

La energía de Don Clemente, continúa Ibarguren, corría pareja con su





Fig. 12 - Corredor de la casa principal de Rincón de López.

inflexibilidad y vigor. Ya anciano trabajaba como un mozo, con su hijo Andrés, en las ásperas faenas rurales, jineteando redomones y arreando vacas chúcaras, a campo traviesa, entre paja brava y cardizales, pantanos y lagunas. Tenía setenta y cinco años cuando, estregado a esas recias labores fué lanceado y degollado, con su hijo, por la maloca salvaje.

López Osornío asentó sus reales en las márgenes del Salado en 1761 y el título de propiedad les fué expedido a sus descendientes en 1811, veinticinco años después de su trágica muerte.

Don León Ortiz de Rozas, casado con Doña Agustina López, hija y heredera de Don Clemente continuó poblando la estancia y construyó en 1810 "habitación cómoda y costosa", cuyo magnífico corredor vemos en el croquis.

Hubo dos personas que actuaron en su juventud en el Rincón de López, y que posteriormente pasaron a la historia de nuestro país. El primero fué el hijo de Don León Ortiz de Rozas, Juan Manuel de Rozas que fué administrador minucioso de la estancia durante dos años.

El segundo fué Mitre quien, a penas salido de la infancia, fué colocado por su padre bajo la enérgica tutela de Don Gervasio Rozas. Don Ambrosio "quería educarlo bajo la dura ley del trabajo familiarizándolo desde niño con sus aleccionadoras exigencias".

Pero la vocación de Mitre no era la del hacendado, ni la escuela de gobernantes, a juzgar por el resultado del primer discípulo, tampoco se amoldaba con las características patriarcales, intelectuales y de bonhomia del segundo aprendiz, que prefería sentarse a leer y meditar a la sombra del olmo centenario del parque que actualmente ostenta una placa rememorativa.

El corredor de columnas rodea la casa sobre una elevación de tres o cuatro escalones que le da perspectiva.

P A N C H O   D I A Z

Esta estancia es una de las que tienen antecedentes más remotos en su historia. Formaba parte de otra mucho mayor ubicada sobre la costa del Río de la Plata abarcando San Borombón y el actual partido de la Magdalena.

El 6 de Junio de 1636, en nombre de Su Majestad el Rey, dice el documento, el Gobernador Dávila hace merced a su lugarteniente Don Francisco Velázquez Meléndez — por constarle sus servicios — de las tierras vacías y despobladas que están al frente del Río Grande (Río de la Plata) veintiuna leguas al Sur poco más o menos de esta ciudad, que llaman los naturales el Rincón y los españoles Rincón de todos los Santos, con todo lo que tiene de frente y fondo el dicho rincón que tiene por límite un río que baja de la sierra y entra en dicho Río Grande. Así mismo os hago merced de las cabezadas del Rincón de todos los Santos con todo lo a ello perteneciente, pastos, montes, aguadas, lagunas, ríos, cazaderos y pescaderos, para estancia de ganados mayores y menores, sementeras y lo demás que os pareciese para él y sus herederos.

Luego más adelante aparece otro documento muy interesante, fechado el 27 de Mayo de 1665, en la ciudad y puerto de Buenos Aires, según el cual, Don Francisco Velázquez Meléndez comparece ante escribano y vende al Capitán Don Juan del Pozo y Silva, Alcalde Provincial de la Santa Hermandad de Buenos Aires en "venta real y para siempre jamás la tierra que llaman de Todos los Santos, con todas sus entradas y salidas, usos, costumbres, derechos y servidumbres y todo aquello que a las dichas tierras de dicha ensenada le pertenece" en el precio de $ 300 corrientes que recibe en una "guayaca" en monedas de ocho reales y de entera conformidad.

Felices tiempos en los cuales Don Juan del Pozo se hacía dueño absoluto de una estancia de 160 leguas, incluso de "sus usos y costumbres" en el partido de La Magdalena, en las puertas de Buenos Aires, por el modesto contenido en efectivo de la guayaca consistente en 300 pesos en monedas de ocho reales!

Más adelante, en las proximidades del 1800, por ventas y herencias sucesivas, la estancia viene a manos de un personaje que hace época en la localidad por sus condiciones de patriarca. Este señor era Don JANUARIO Fernández, cuyo complicado nombre se hacía difícil a la retención de los lugareños que le buscaron acomodo más sencillo llamándolo Don JUAN NUARIO y luego Don NUARIO a secas.

Esta fué la razón por la cual se bautizó ese campo con el nombre del Rincón de Nuario.

En 1801 se construye en una extensa loma de piedra caliza, a orillas del San Borombón, entre bosques centenarios de talas, un puesto que en memoria de su morador, muy respetable aunque humilde paisano, se le llama y sigue llamando "Pancho Díaz".

Y entre los muchos méritos personales que tuvo este criollo, nos cuenta Don Ricardo Hogg, que en la caída que tuvo el General Pueyrredón en el combate de Perdriel, el jinete que le salvó la vida fué el sargento Pancho Díaz.

Se infiere pues, de este hecho, que el puestero del Rincón de Nuario, llegado el caso y empuñando la lanza o el corvo de caballería, era muy capaz de hacer respetar la autoridad de sus patrones en la parte de la estancia cuya custodia se le confiaba.



Fig. 13 - Corredor de la casa principal de "Pancho Díaz".

Después, por la subdivisión de la enorme superficie que abarca todo el Rincón de Nuario, aparecen varias estancias independientes entre las cuales Pancho Díaz figura como una de las principales y en el lugar donde se levantó el rancho del puestero fué edificada la actual vivienda señorial que hace honor a toda la histórica leyenda lugareña.

Su planta clásica está rodeada por un magnífico corredor de columnas y aquí aparece otro elemento sumamente interesante que confirma la teoría de que toda arquitectura es buena si se orienta en el clima y los materiales locales. Aquí aparece a mano un noble elemento: la piedra, y ella interviene profusamente en todas las construcciones de Pancho Díaz pero sin quitarle el caracter y forma al estilo de la época. La vemos en un magnífico dalage de piso rodeando al aljibe y en amplios veredones exteriores.

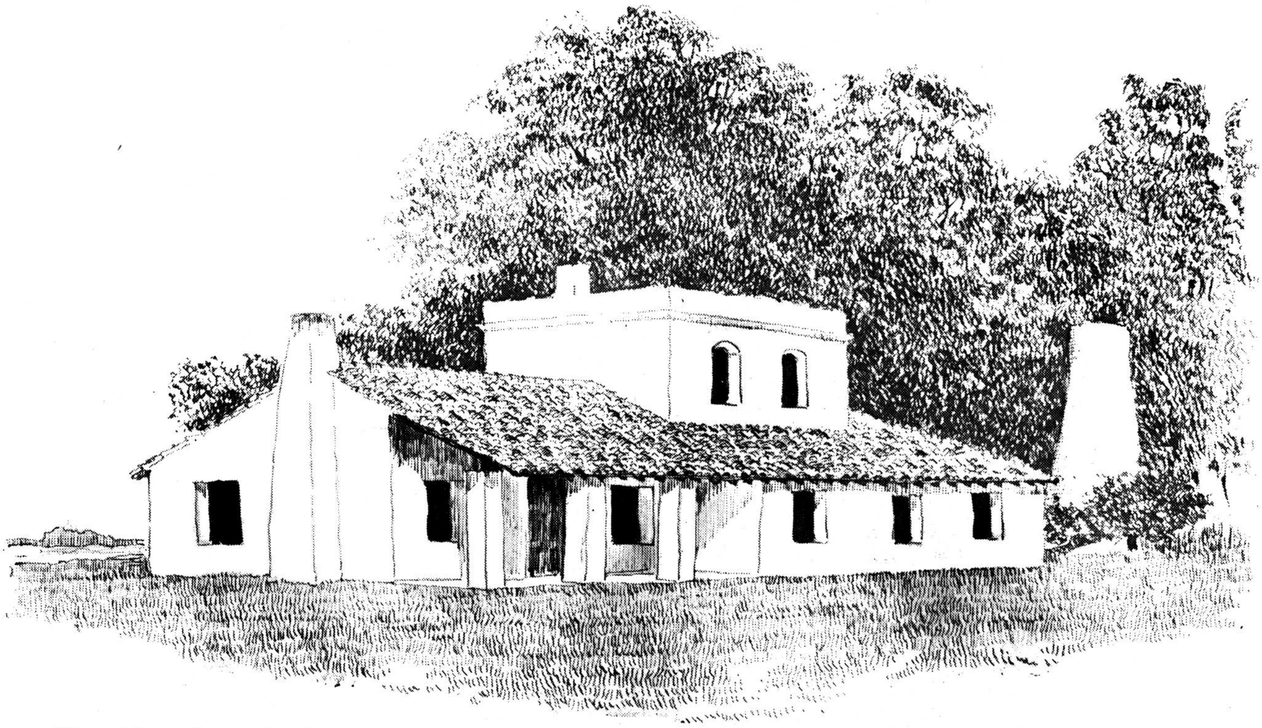


Fig. 14 - Casa de "El Carmen", en General Madariaga, de Adriana Aguirre de Huergo.

"E L   C A R M E N"

Crítica a una adaptación moderna.

Esta casa de campo ubicada en General Madariaga ha merecido, a pesar de su modesto volumen arquitectónico, cerrar la crónica de las viejas casas coloniales de nuestra campaña, llenas de historia, llenas de valor de cosa vivida y del sabor que el desgaste del uso da a las antigüedades. Esta casa es de la estancia de Doña Adriana Aguirre de Huergo y fué construída recientemente en el lugar que ofrecía más interés de un monte plantado tiempo atrás con abras y ejemplares de plantas de calidad.

El arquitecto se imaginó que la cadena de descendencia de aquella arquitectura colonial de nuestras estancias, no se hubiera cortado en los primeros eslabones y tuviera, como programa, el estudio de una casa de campo pequeña, para un matrimonio solo y sus huéspedes, que con los detalles que impone el programa de vida moderna, tuviera el sabor de aquella arquitectura mater.

Debe tenerse presente que, tomado el lápiz en la mano para darle forma a este programa, se tropieza con dificultades serias. La interrumpida cadena con sus eslabones desaparecidos obliga al arquitecto a debatirse en un vacío de muchos años que, de haber existido ininterrumpidamente, simplificarían muchísimo las cosas. Formas que hubieran ido evolucionando, equivocadas algunas que se habrían deshechado y acertadas otras que habrían hecho camino, nos brindarían, como elementos de composición, características de cosa resuelta que no habría más que combinarlas para tener de inmediato el objeto buscado.

No cabe duda que la cal y la teja habrían persistido, que el revoque sin regla con ondulaciones de pared de rancho se mantendría, que el corredor con

columnas se habría conservado dentro del estilo, que el mirador, evolucionando algo en sus formas y destino, aparecería como legendario elemento de composición, y que los demás materiales que ya se han impuesto en la vida moderna se podrían adoptar siempre que no rompieran el aspecto clásico que perseguimos. Mismo la planta cuadrada rodeando el patio central y la enfilación de salones habría evolucionado; lo primero porque resultaría demasiado grande para un matrimonio solo como ocurría en este caso y lo segundo porque la composición de enfilada ya se hace intolerable comparada con la que resulta combinando pasadizos y apartamentos internos. Se habría sacrificado con el andar del tiempo el formato de la ventana de madera pesada e incómoda, protegida por la reja colonial, esto tal vez con dudas para afirmarlo pues da un enorme carácter, pero indudablemente con desventajas para competir con una moderna carpintería de hierro con mosquiteros, cuya presencia ya no obliga a la casa obscura para combatir la invasión de la mosca de antaño.

Todas estas conjeturas, naturalmente, no pasan de ser la resultante de una imaginación más o menos capaz y autorizada pues, para estar en lo cierto, sería necesario que no se hubiera interrumpido la composición arquitectónica durante esa larga noche de olvido y años de obra, no hubieran sancionado una cosa real con la autoridad de muchos arquitectos intermediarios que nos habrían legado un ESTILO COLONIAL MODERNO con todos sus detalles.

Sin embargo, hay que empezar algún día, y, por tanteos, ir eliminando los errores con que la imaginación reemplaza a la experiencia, y tuvimos que realizar algo como lo que han hecho aquellos escritores que hicieron revivir un personaje de una época en un ambiente varios siglos anteriores o posteriores a su actuación en vida. ¿Cómo habría reaccionado ese individuo? ¿Cómo se habría adaptado a un ambiente distinto a sus hábitos y costumbres? ¿Cuál habría sido el resultado de sus conocimiento de otra época dentro del ambiente en que lo colocamos?

Por estas razones, naturalmente, la crítica tiene que ser tolerante y no derrotista. Tiene que ser alentadora para poder llevar la empresa adelante y tal vez hayan tenido ese criterio instintivo todo los estancieros del "pago" y los huéspedes porteños que han visitado la casa y la han aplaudido calurosamente.

Vamos a hacer la crítica de lo realizado explicando las razones que se han tenido para adoptar tal o cual solución y las tribulaciones en que la duda nos ha colocado.

En primer lugar la planta cuadrada rodeando el patio central y mismo la que, clásicamente, sobrevenían en la menor vivienda en forma de herradura o U había que desecharla pues quedaría "fuera de escala" en la casa pequeña para un matrimonio sin hijos. Así como del cuadrado se pasó a la herradura suprimiendo un lado, de la herradura, lógicamente, se habría pasado a la L suprimiendo otro lado y dejando el ala de preferencia por su orientación solar y visual, para la recepción y privado y la otra secundaria para el servicio.

El corredor de columnas, que por su clasicismo no puede desparecer, viene a ocupar el puesto de pórtico de entrada con sus vistas a la avenida de acceso. La columna de sección cuadrada, de 0,45 x 0,45 se impone sobre las rudimentarias doricas de Negrete, Rincón de López, etc.

Cualquiera de las dos está dentro del estilo. Nos inclinamos hacia la sección cuadrada con una visual más amplia. Hay muchas estancias que en el transcurso de la "noche polar" de nuestra arquitectura colonial se han ejecu-

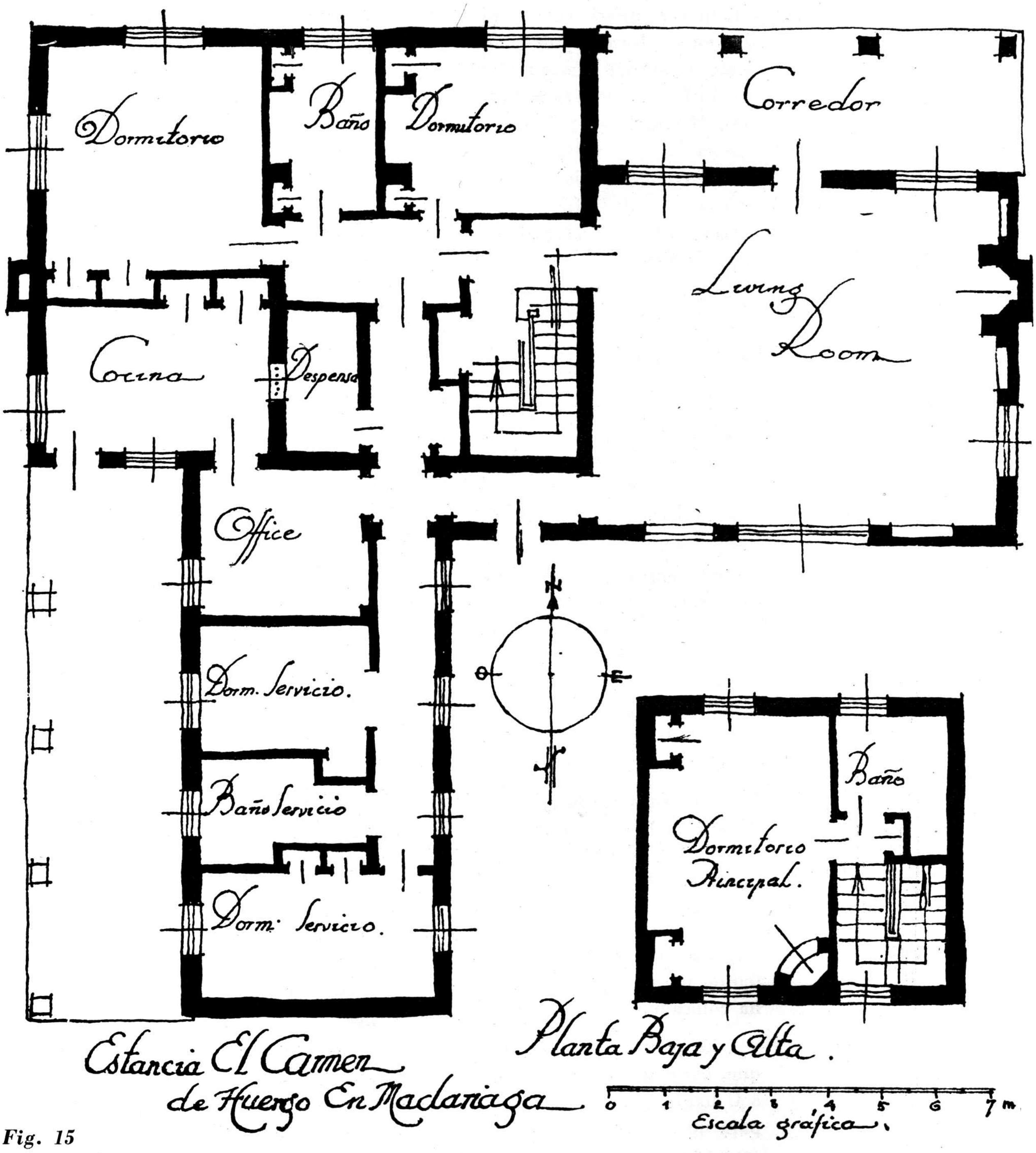


Fig. 15

tado sosteniendo el alero del corredor con unas columnitas de hierro, de fabricación en montón, que resultan intolerables y atentatorias a toda estética. Ante la solución de ese problema, a resolverse generalmente en forma económica, echamos mano del recurso fácil de revestirlas con ladrillo en forma cuadrada, de 0,45 x 0,45 y el aspecto de la casa cambia instantáneamente. Por eso, pues, y en pro de la prosecución de nuestro arte nativo, conviene popularizarlas.

La galería no se continúa en todo el frente. Los locales que dan a ella deben tener iluminación por otro lado pues, de lo contrario resultarían obscuros, cosa que, como se ha dicho, no se adapta a la vida moderna.

En la planta de Estanzuela, por ejemplo, Fig. 8, vemos un corredor corrido muy simpático, en todo el frente que mira al poniente, pero los locales tienen ventanas por el otro lado, al naciente, y esto salva el inconveniente.

Aquí, en la pequeña casa de composición compacta, eso no se puede adoptar.

Viene después otro asunto serio: El mirador. Nos llena de dudas ese punto. Su importancia típica nos obliga a no hacerlo a un lado pero, es indiscutible que Don Alfredo Huergo no tendrá necesidad de encaramarse a sus troneras, munido de una cuarterola, para espiar el malón del indio. Los únicos atacantes que podrían asaltar su vivienda tranquila serían los indios de la cancha de Golf de Palermo que atentarían, no ya a sus ganados mansos que pastean tranquilos en los potreros circundantes sino a su provista bodega y sus gallineros y esos indios con el aguzado refinamiento que les da el bidú del "hoyo 19", son de una sagacidad de asalto superior a los Pampas y barbudos Comechingones que no se atajan con el "bombeo" de ningún mangrullo!

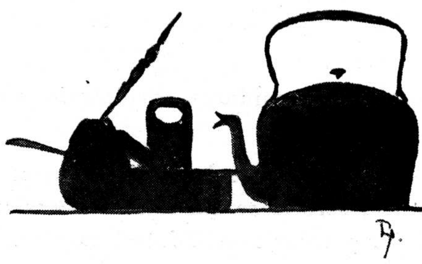
¿Qué hacemos entonces con el mirador? Hay que mantenerlo contra viento y marea. Su lugar predominante da las visuales más interesantes de la casa, aberturas a la buena orientación y fresco en las noches de verano. Pues el dormitorio principal en él. Se agranda un poco su planta de manera que nos dé cabida también a la escalera de acceso y a un pequeño baño. Así se concilia todo y... algo puede "bombear" Don Alfredo.

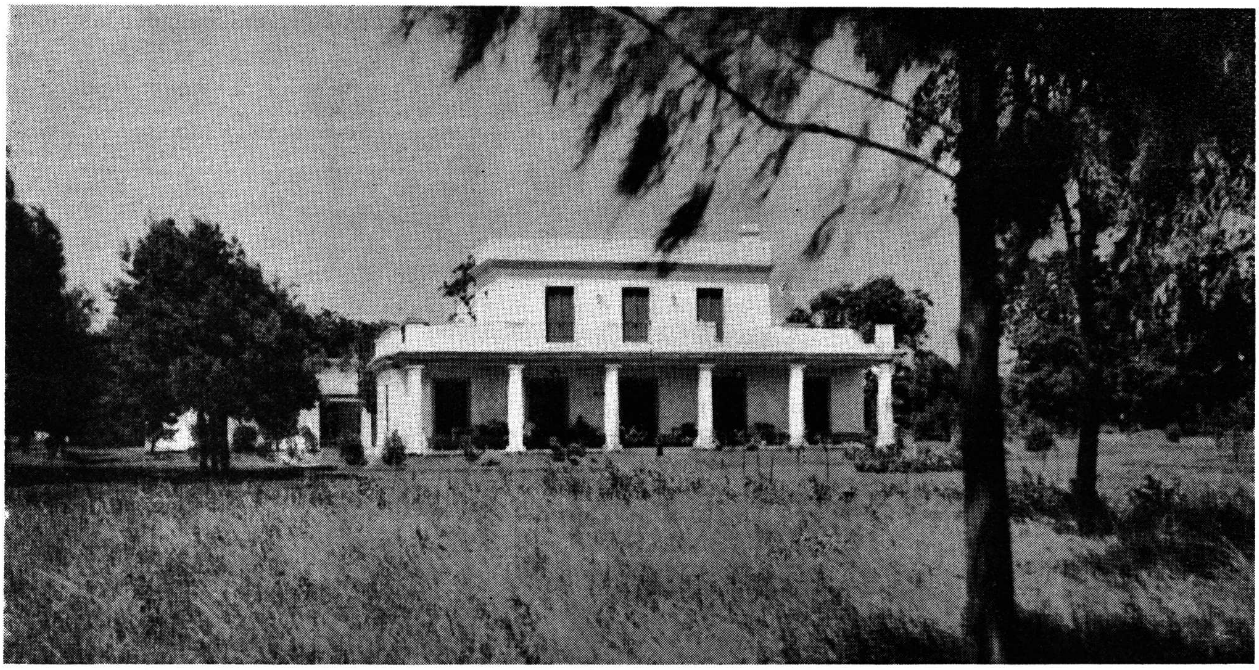
Otro problema se nos plantea: El tanque de agua, motor de luz, bombeo, etc. No hay estética que resista a un "ingenieril" soporte de hierro y un cilindro de chapa galvanizada. Mata todo el ambiente. Pues a revestirlo de ladrillo y a "camuflar" un mangrullo tipo Estanzuela. Resuelto el problema.

El ala de servicio tuvo la concepción original de otra galería de columnas como la del pórtico que la hubiera acompañado en el valor de la L de planta que se perseguía e indudablemente hubiera venido muy bien para proteger los rayos de sol del poniente, pero... los recursos del propietario nos hacían reflexionar seriamente y en última instancia transamos. En la figura 15 está indicado este corredor que no se ha realizado.

Los detalles de su distribución interior, como se ha dicho, siguen las normas de la arquitectura compacta moderna formando apartamentos con pasadizos y baños dentro del perímetro que nos hemos preestablecido.

Cuando otros arquitectos imiten este ejemplo y tengan la suerte de desarrollar programas más amplios que se aproximen más también a la casona clásica de planta cuadrada, irán poco a poco sorteando las dificultades, encontrando soluciones felices que harán huella y así llegaremos a devolver a nuestra tierra su arquitectura colonial moderna que ella reclama a través de sus prados llenos de flores silvestres, de sus montes de esbelta silueta, de sus lagunas con juncos y de sus pájaros que cantan bajo el cielo azul, muy azul de nuestro suelo criollo.





CASA PRINCIPAL DE LA ESTANCIA DE "GALIA" S.R.L.

En Cañuelas

Arquitectos: *Juan Jorge Yalour y Donal Fortín*

La distribución del edificio para la estancia de la Sociedad "Galia", responde al deseo de dar la mejor orientación a todas las habitaciones principales, y también a la amplia galería, tradicional del estilo, que sirve de gran terraza para los dormitorios de la planta alta.

El conjunto queda en eje con la avenida de entrada y por consiguiente los locales principales gozan de la vista de dicha avenida y del campo.

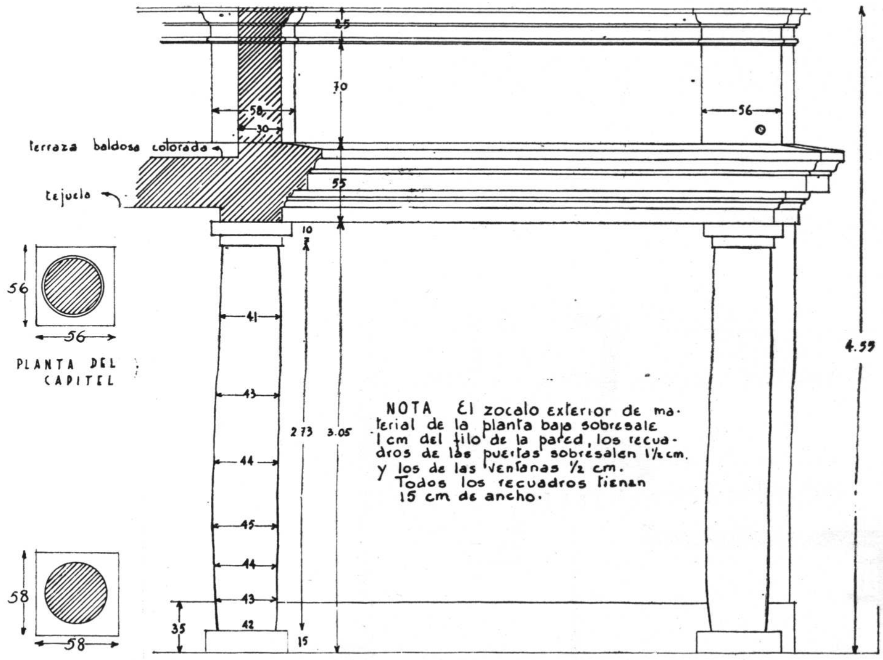
Los dormitorios de planta baja, con su baño, destinados a huéspedes, quedan independizados de los de planta alta.

Para las dependencias de servicio se ha refeccionado el viejo casco de la estancia.

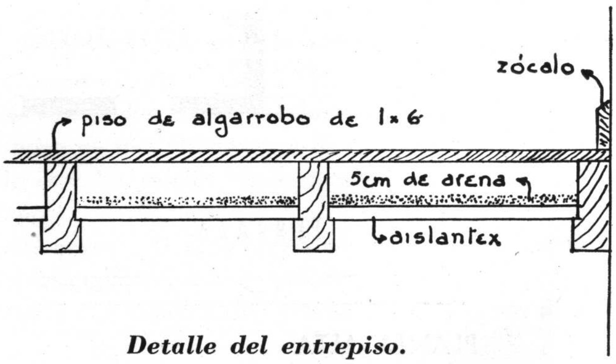
Los materiales, molduras, carpintería, escalera y herrería son los propios del estilo.

Las paredes son de color blanco-crema, las molduras exteriores, zócalos, recuadros, etc., ocre claro, las rejas y herrajes negros. La carpintería es verde en su exterior y color marfil interiormente.

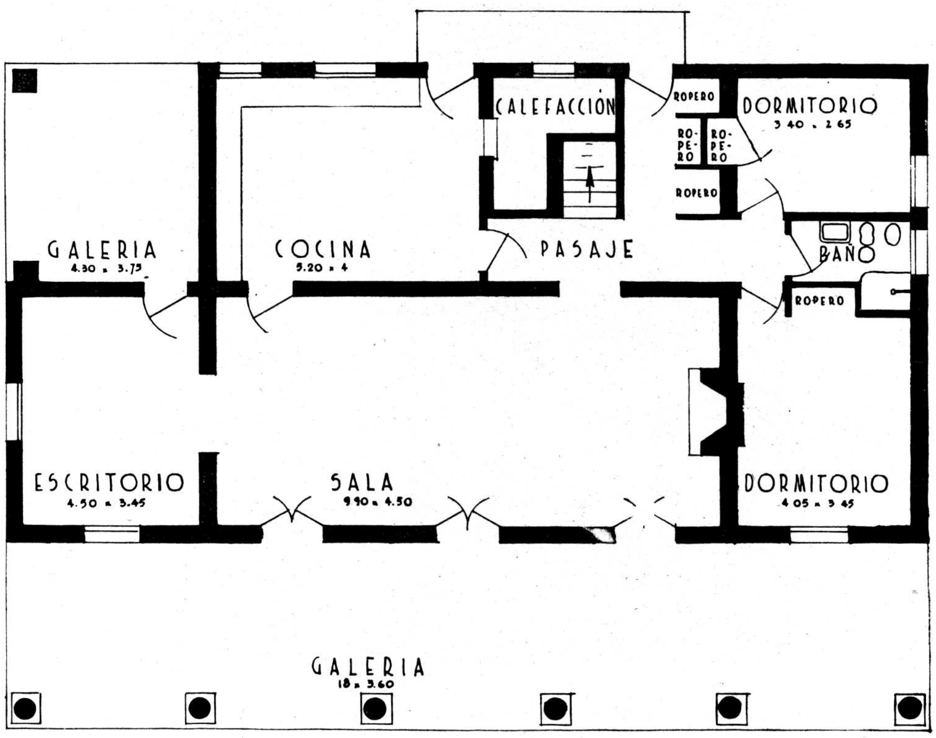




Detalles de las columnas y del parapeto.

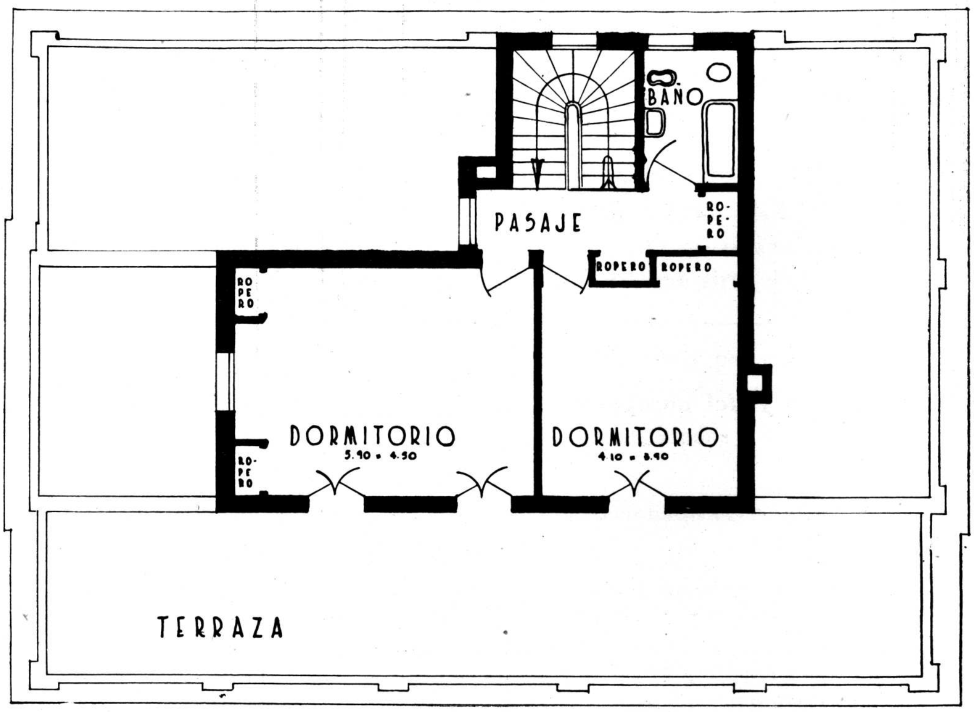


Detalle del entrepiso.



PLANTA BAJA





PLANTA ALTA



ESTANCIA "EL GALPON" EN GENERAL MADARIAGA

Propiedad del Señor Brian Lyle Smyth.

Arquitectos: *Juan Jorge Yalour y Donal Fortín.*

El edificio principal de la estancia fué proyectado en estilo colonial y se tuvieron en cuenta las vistas y árboles existentes.

Para la distribución se ha contemplado la ventaja de que la sala goce de las dos mejores vistas; la laguna situada al S. O. por una parte, y por la otra hacia el campo, al N. E., al través de una galería con la que forma un solo conjunto por medio de cuatro aberturas.

Los muros exteriores de esta sala, son de 0,60 m. de espesor total, con un espacio hueco en el centro, para asegurar la mayor aislación térmica. Una gran chimenea-fogón constituye el motivo central de la sala.

En el ala N. O. está ubicado el departamento del dueño de la estancia y en el otro extremo el de los huéspedes. Todos los dormitorios tienen la mejor orientación y cada uno dispone de una chimenea y de un ropero.

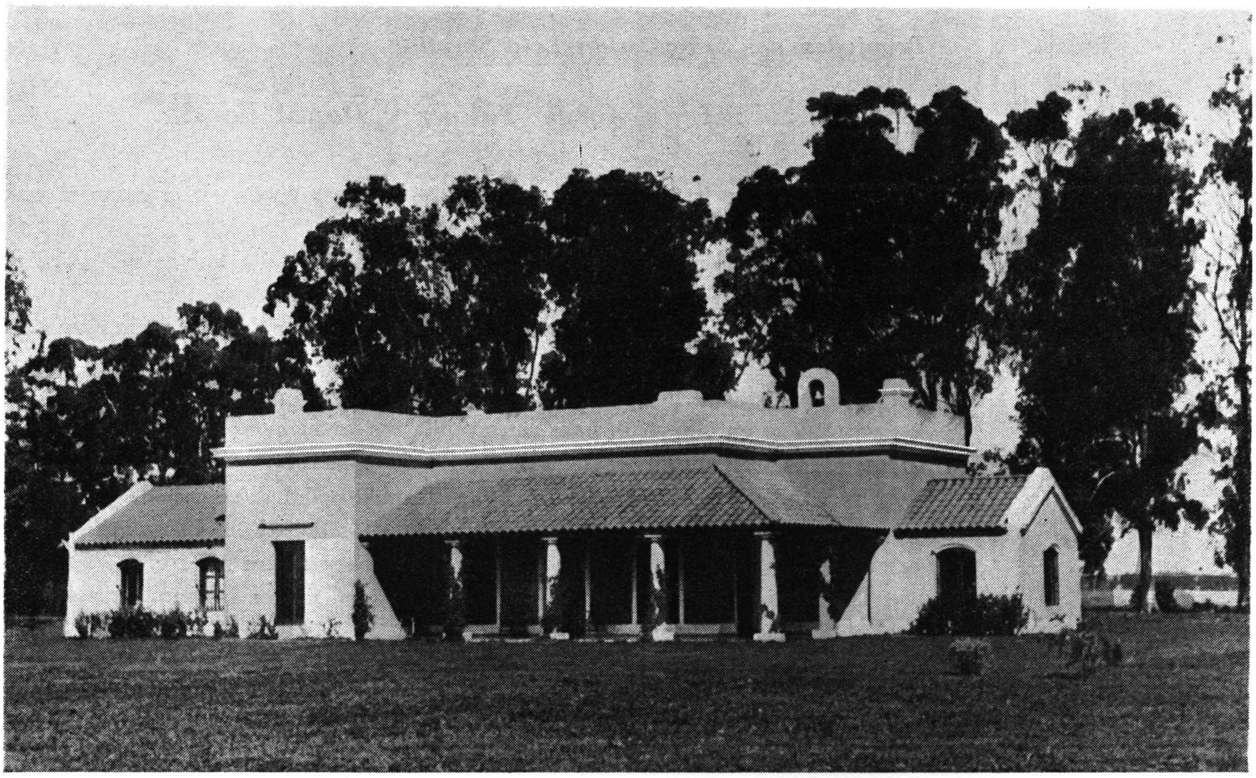
El exterior del edificio es color rosado claro, menos las molduras, recuadros y zócalos que son blancos.

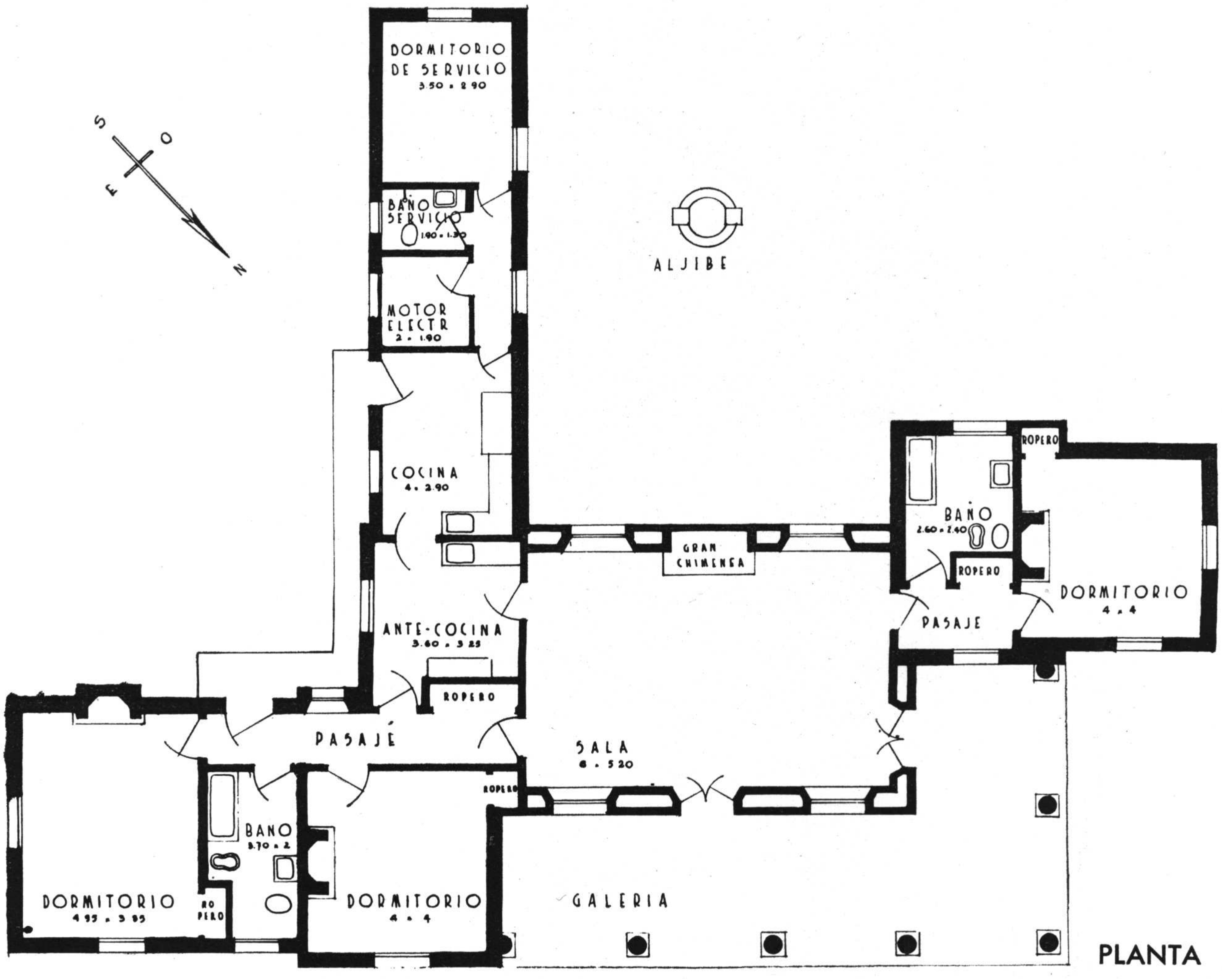
Las rejas y herrajes son negros; la carpintería es verde exteriormente y color madera natural en el interior.

Los muros interiores son color crema claro y todos los pisos son de baldosa colorada.

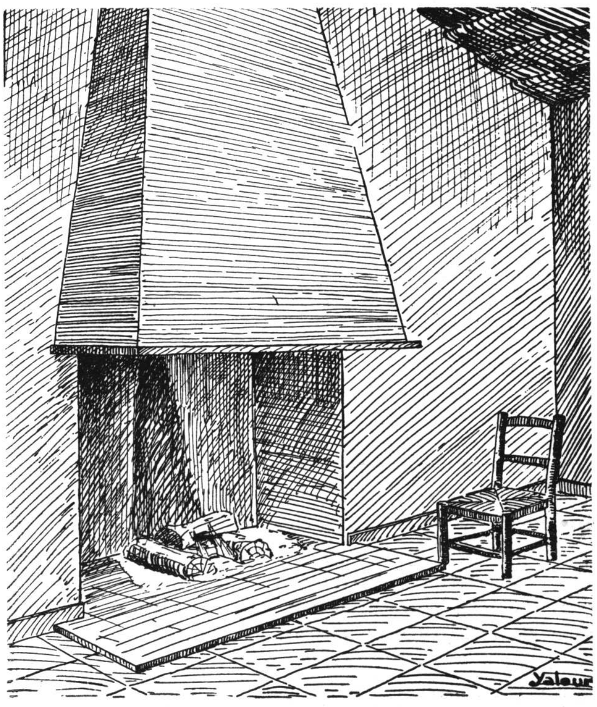


Galería




DORMITORIO
DE SERVICIO
3.50 x 2.90
BAÑO
SERVICIO
1.90 x 1.30
MOTOR
ELECTR
2 x 1.90
COCINA
4 x 2.90
ANTE-COCINA
3.60 x 3.25
ROPERO
PASAJE
ALJIBE
GRAN
CHIMENEA
BAÑO
2.60 x 2.40
ROPERO
ROPERO
PASAJE
DORMITORIO
4 x 4
SALA
8 x 5.20
ROPERO
DORMITORIO
4.95 x 3.85
RO
PERO
BAÑO
3.70 x 2
DORMITORIO
4 x 4
GALERIA

PLANTA


Yalour





LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS INAUGURO SU CASA PROPIA

Con una lucida ceremonia tuvo lugar el 28 del mes próximo pasado el acto inaugural de la casa propia de la Sociedad Central de Arquitectos, en la calle Paraguay Nº 1535.

Asistieron el Excmo. Señor Ministro de Obras Públicas, General de División Don Juan Pistarini, el subsecretario de dicho departamento de Estado, Teniente Coronel Don Joaquín I. Saurí, los edecanes del Excmo. Señor Presidente y Vicepresidente de la Nación, Teniente de Navío Víctor Scelso y Mayor A. Perrotta, respectivamente, directores de reparticiones nacionales y municipales. Se hallaban presentes además, delegaciones de Arquitectos de Bolivia, Chile y Uruguay, y de instituciones universitarias de nuestro medio y un prestigioso núcleo de personalidades de los centros profesionales, artistas y culturales del país.

Abrió el acto el Presidente de la entidad, Arquitecto Raúl Lissarrague, que dijo:

Un acontecimiento de íntima significación, como debiera ser la inauguración del hogar de los Arquitectos argentinos, se transforma por la concurrencia de las altas autoridades de la nación, en un acto de trascendencia pública.

La presencia de las brillantes delegaciones de Arquitectos de Bolivia, Chile y Uruguay, que han llegado a nuestra casa para asociarse al júbilo de esta celebración, la convierte en afirmación tangible de solidaridad, y prueba, una vez más, los indisolubles lazos que unen a las naciones de América.

Y, como un dosel emotivo, flotan en el ambiente de fiesta de esta tarde, los manes de los ilustres fundadores de nuestra entidad, visionarios lejanos ya en el tiempo, pero nunca más cercanos en nuestro afecto, que en estos momentos de regocijo, en que nos cabe el honor de hincar un nuevo jalón de adelanto, en la marcha de la institución que ellos crearon.

El 18 de Marzo de 1886, diez arquitectos, argentinos por el nacimiento o por la determinación del cariño a nuestra tierra, constituyen la entidad que, con el nombre pomposo entonces de Sociedad Central de Arquitectos, habría de proyectarse hasta nuestros días, no sin fatigas y vicisitudes. Los nombres de estos diez precursores: Ernesto Bunge, Juan A. Buschiazzo, Joaquín M. Belgrano, Julio Dormal, Carlos Altgelt, Adolfo Büttner, Enrique Joostens, Otto von Arnim, Pablo Blot y Fernando Moog, ya han alcanzado en nuestra casa, la gratitud del bronce. Los presidía Bunge y la flamante Sociedad, tuvo al principio algo así como una sede ambulante, pues se instalaba en tal o cual estudio de los asociados, hasta que en 1901 se fija en el local de la Calle Cuyo 783, previa la reorganización del Cuerpo, a raíz de una iniciativa de los socios Dormal, Buschiazzo y del más tarde nuestro querido Presidente Honorario, el distinguido arquitecto Don Alejandro Christophersen. Un año después, el 8 de Octubre de 1902, el Superior Gobierno de la Nación le acuerda la personería jurídica. Del primitivo domicilio formal, en una peregrinación constante y marcando etapas sucesivas, instala su sede en los locales de las calles: Cangallo 833; Reconquista 430; Tucumán 900; Maipú 134; Piedras 80; Libertad 942 y Juncal 1120, que cobijaron los afanes de generaciones posteriores de arquitectos, para culminar en la realidad de hoy.

¿Ha cumplido nuestra entidad con su función específica y social, y a través del concepto del honor y de la responsabilidad que le imprimieron sus destacados fundadores? Cincuenta y ocho años después, y aunque unidos por las últimas etapas al progreso de la Sociedad, ello no impide el análisis objetivo ni el balance fiel que nos permita contestar categóricamente en forma afirmativa.

Tendencias y modas cambiantes han dominado en la madre de las artes en tan largos años. La arquitectura clásica de ejemplo europeo dió en la gran aldea, el tono a una belleza de importación, que fué sincera por sentida en la minoría culta que la propiciaba. Luego, la búsqueda de valores propios en nuestro pasado colonial, o la tentativa de resurrección de arcaismos autóctonos. Después la imitación de la moda inconsciente con veleidades pasajeras de "artes nuevos", o la copia en pretendido sentimiento latino de la pujanza vertical de lo americano del Norte. Por fin la arquitectura nudista, llamada funcional, de nuestros días. Todas estas escuelas y tendencias, han anidado en nuestra Sociedad; se han discutido y valorizado y, si como entidad ha debido permanecer al margen de los conflictos estéticos, ella fué la caja de resonancia de los problemas profesionales, y ha estado, por ello, conectada a todas sus inquietudes arquitectónicas.

Esta imparcialidad en la conducta social, no ha sido nunca insensibilidad ni indiferencia. Se ha tratado de enaltecer los mejores valores, y se ha abierto camino a los jóvenes que traían el bagaje de su entusiasmo, y el fermento de sus iniciativas renovadoras. La Sociedad Central de Arquitectos, ha sido la más apasionada y consecuente propulsora del concurso, fórmula generosa que facilita el acceso al triunfo, a los más aptos, que si no son siempre los más jóvenes, son los que saben encontrar dentro de sí mismos, los factores de renovación que le coloquen espiritualmente en la cota de nivel de aquéllos. Y el concurso, ha dado al país excelentes obras; su manifestación más acabada, la sintetizan los Salones que, con el auspicio oficial, se realizan anualmente con creciente éxito.

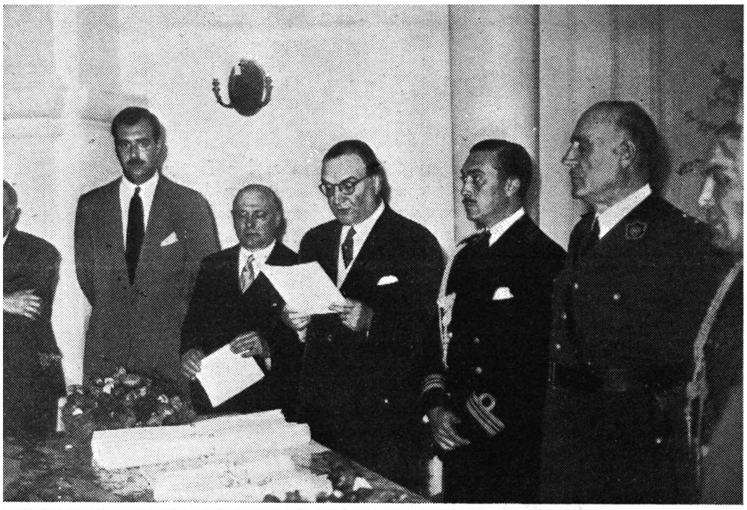
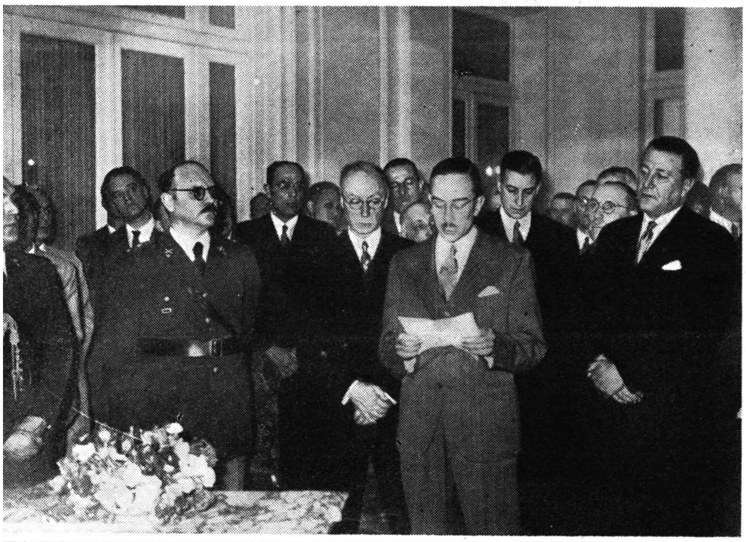
La enseñanza de la arquitectura, es preocupación fundamental, que ha compartido nuestra Sociedad, como que uno de los primeros frutos de su esfuerzo, fué el de la creación de la Escuela correspondiente dentro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, cuyos cursos cobraron en pocos años, la importancia que supone una carrera máxima de la Universidad. Como una consecuencia de la necesidad de incorporar a las actividades del país el mayor número de egresados de la especialidad, surgieron escuelas similares en las Universidades del Litoral y Córdoba, de las que ya hay una pléyade de capaces profesionales, y en la de Tucumán, de la que habrá muy en breve, los primeros egresados.

Hay que alcanzar una meta ya próxima e ineludible en este aspecto, y la Sociedad ha de empeñar para su materialización sus mejores esfuerzos: es la transformación en Facultades de las diferentes Escuelas de Arquitectura de la Nación. No es un prurito separatista ni la pretendida satisfacción de una independencia caprichosamente ambicionada; razones de mayoría de edad, de valor cuantitativo en su alumnado y de eficacia pedagógica, lo hacen aconsejable.

Ha cabido a nuestra entidad, también, propiciar la obra de los Congresos Panamericanos de Arquitectos, que, por feliz iniciativa de nuestro eminente colega uruguayo, General Don Alfredo R. Campos, tuvieron comienzo de realización en Montevideo en 1920, fueron celebrados después en Santiago de Chile en 1923, en Buenos Aires en 1927, Río de Janeiro en 1930, y nuevamente en la capital uruguaya en 1940. Abocados al estudio de importantes cuestiones de la arquitectura y relacionados con sus diferentes aspectos, han servido, además, para una ponderable obra de acercamiento espiritual, real y efectivo. En verdaderas fiestas de confraternidad, la Sociedad Central de Arquitectos ha llevado fuera de las fronteras de la Patria su sentimiento cordial hacia todos los hermanos de América, retribuído con el mismo fervor en oportunidades como ésta, en que sus más calificados representantes profesionales lo rubrican con la afirmación física de su presencia.

Y ha contribuído a una tarea de cultura popular, científica y artística, mediante la organización de conferencias, exposiciones y recitales. Ha convertido su casa en el hogar común de las artes afines; por su tribuna han desfilado además del arquitecto, el escultor, el pintor y el hombre de letras; sus salones han cobijado las telas policromas o las marmóreas esculturas, se han deslizado las armonías del músico o el ritmo de la danza. Nuestra revista y nuestras publicaciones periódicas o especiales, han estado permanentemente al servicio de la cultura del país.

La obra de los arquitectos y la de nuestra entidad, ha dejado de tener la significación restringida que puede emanar de un minúsculo grupo empeñado en la resolución de pequeños problemas particulares, para trascender a acción de importancia colectiva. Ya se ubica al arquitecto proyectándolo fuera de la esfera de su actividad, se le reconoce como valor social, y se contempla a la arquitectura, no como un arte evadido de la realidad, sino como instrumento rector de la obra estructural de nuestras ciudades y campos, como la suprema modeladora del ambiente rural y urbano, en que se desenvuelve la sociedad argentina. Ha despertado la conciencia arquitectónica y urbanística de la opinión pública reuniendo los esfuerzos encaminados al logro de una expresión estética y constructiva, genuinamente nacional, que se trasunta en la vivienda, en los edificios públicos y monumentos, en las fábricas, escuelas y templos, y en la remodelación de nuestras villas y ciudades, para que, todo ello, pueda constituir el marco digno, funcional y económicamente resuelto, donde cumpla su destino social, la raza que — vigorosa y equilibrada — aspiramos para esta tierra.



Esta labor, que en vano pretendería encerrar en el limitado espacio que necesariamente debe tener toda síntesis, ha superado, por cierto, el propósito gremial que tiene nuestra agrupación profesional que, unida en la determinación de defender los fueros de la arquitectura por encima de los arquitectos, ha defendido con ello, los mejores intereses de la Nación. Hemos colaborado con las autoridades con lirismo constructivo y patriota, el que nos ha llevado, a veces, a discrepar francamente y a alzar nuestra voz para custodiar lo que es superior a los intereses pasajeros y al alcance de nuestras propias existencias: el patrimonio artístico de la Argentina. Y esta acción, compartida o no pero respetada, ha sido posible porque todo lo hecho por la Sociedad Central de Arquitectos, ha estado respaldado por la gran fuerza moral que le acuerda su conducta inalterable e ininterrumpida desde los días de su fundación, y que, respondiendo al lema de dignificar a la profesión sirviendo a la Patria, nos ha permitido contestar enfática y afirmativamente, a la requisitoria que nos formulamos hace un momento.

Nuestras luchas, no han sido siempre comprendidas; se nos ha ignorado a veces a pesar de la evidencia notoria de nuestra actividad. No hemos reclamado nunca más que el derecho de ser Arquitectos y trabajar como tales — sin mezquindades ni interferencias extrañas — en los cargos pequeños o grandes que supone el ejercicio de nuestra profesión, en el orden privado y público.

Con ser tan simples y legítimas nuestras aspiraciones, en muchas oportunidades, la indiferencia oficial esterilizó nuestra prédica o contuvo nuestro esfuerzo. Y no traemos a esta fiesta su recuerdo con la amargura del fracaso, sino embellecido y purificado por el agua lustral que emana de los anhelos cumplidos.

Hoy, con íntima satisfacción, nos es dado ver que para el gobierno que con inspiración patriótica ejerce el General Edelmiro J. Farrell, no ha habido indiferencia para la consideración de nuestros problemas. La Dirección General de Arquitectura se halla a cargo de un calificado colega; los consejeros de la Dirección de la Vivienda de la Secretaría de Trabajo y Previsión son dos capacitados Arquitectos; los estudios de la reconstrucción de San Juan fueron confiados a un grupo de Arquitectos Urbanistas, y lo mismo acontece en numerosas reparticiones nacionales o municipales; desde todas las provincias se reclama la presencia de Arquitectos, para hallar solución a tantos problemas que — fuerza es reconocerlo — por largo tiempo fueron postergados.

A todas estas realidades auspiciosas, es necesario agregar otra que, "ex-profeso" hemos dejado para el final. Durante más de treinta años, nuestra profesión ha bregado para conseguir el reconocimiento oficial, mediante una reglamentación que pusiese término a tan anómala situación. No era protección lo que pedíamos, pero sí, el instrumento legal que nos permitiese defender nuestros auténticos títulos universitarios y afirmar nuestra responsabilidad.

Defendiéndolas, defendíamos también a la Nación, al destruir el absurdo que supone al estado auspiciando la enseñanza Universitaria para desconocer después los fueros de sus egresados.

Una cuestión tan simple, como tantas otras regateadas y postergadas por la incomprensión de muchos años, ha sido solucionada feliz y definitivamente. La reglamentación profesional es un hecho y, al hacer público en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, nuestro reconocimiento a las autoridades, cumple a nuestra hidalguía destacar la obra de dos altos funcionarios que, por la comprensión de los problemas de la Arquitectura y de los Arquitectos, han sabido granjearse nuestra afectuosa consideración, que nos ha llevado a testimoniarla vinculándolos como socios honorarios a nuestra institución: hemos nombrado al General Don Juan Pistarini y al Teniente Coronel Don Joaquín I. Saurí.

Señores:

La inauguración de nuestra casa propia, es una pausa de alegría en nuestra marcha, y, también, una toma de impulso. Afirmados hoy en ella, como el labriego en la tierra que

con amor trabaja, dejamos atrás una larga etapa fructífera y densa de afanes e inquietudes. Ante nosotros, el camino despejado por el surco rectilíneo que con visión de futuro trazaran nuestros ilustres antecesores, ha menester el esfuerzo siempre renovado y sin descanso, para convertir la simiente fecunda que nos ha sido legada, en un aporte generosamente prodigado al engrandecimiento de la Patria.

Acto seguido y en representación de la Sociedad de Arquitectos de Bolivia, saludó a sus colegas argentinos el Arquitecto boliviano Don Alfredo Sáenz García.

Es sumamente honroso para mí asistir a este significativo acto de inauguración del edificio propio de la Sociedad Central de Arquitectos y compartir el beneplácito que, estoy seguro, sienten todos los miembros de esta agrupación gremial, al ver satisfecho el anhelo que se ha buscado a través de los años de su existencia.

El honor que se me ha dispensado al nombrarme Socio Correspondiente de esta Institución profesional, me ha vinculado con los prestigiosos colegas que la componen y servirá para estrechar, aún más si cabe, los lazos de amistad existentes entre mi país y esta nación hermana y para acrecentar la unión y mutua colaboración de los arquitectos de América.

Al agradecer muy sinceramente el nombramiento que se me ha conferido y la invitación que se me ha formulado para asistir a este acontecimiento tan trascendental en la vida de esta entidad, sólo me cabe ofrecer en retribución, el contingente de mi buena voluntad para prestar toda la colaboración que me sea posible en procura de los nobles fines que tan plausiblemente persigue esta Sociedad.

Deseo que el acontecimiento que se realiza hoy, signifique un paso más hacia el engrandecimiento de la institución y que día a día se continúe obteniendo los triunfos que se han logrado hasta la fecha en beneficio de los arquitectos.

Al expresar mi felicitación por esta inauguración, formulo votos por el continuo desarrollo de la entidad y para que el éxito corone los esfuerzos que se realizan, en busca de las finalidades que se proponen obtener los prestigiosos profesionales que rigen sus destinos.

En nombre del Colegio de Arquitectos de Chile, habló el Arq. Chileno Don Wenceslao Cousiño de la Fuente que dijo:

Un acontecimiento de extraordinaria repercusión en la arquitectura argentina y continental, reúne hoy en torno de la Sociedad Central de Arquitectos de esta República hermana a representantes venidos de tierras que no podemos llamar extranjeras, porque son americanas. Me cuento entre ellos, por la investidura que me otorgara el Colegio de Arquitectos de Chile y en nombre de ese organismo saludo con votos de creciente prosperidad a esta obra congénere.

Dos son las circunstancias que dan a este acto las características comunes a los grandes momentos de las instituciones — la primera se refiere a la inauguración de la casa en que habrá de funcionar la Sociedad Central de Arquitectos de la República Argentina; la segunda, a la dictación de la ley que crea el Consejo de Arquitectos que reglamenta y delimita el ejercicio de la profesión, llamada a un futuro brillante.

En la historia de las actividades humanas, el espíritu de unidad aparece como el factor indispensable para el progreso individual y colectivo y esa es precisamente la característica fundamental de la época que vivimos. Los hombres han comprobado, en el ejercicio de su profesión, que esa unidad adquiere especiales relieves cuando se trata de colegas entregados a los mismos afanes, partícipes de iguales problemas. Dentro de una adecuada convivencia profesional, el aporte de cada uno, tiene variadas notas en un todo de armonía: alterna la experiencia con la previsión, la capacidad creadora con la que realiza.









La efectiva comprensión crea afinidad espiritual y el progreso llega como feliz natural consecuencia.

Ojalá que la Sociedad Central y el Consejo de Arquitectos de esta noble Nación, alcancen la cima de sus justas aspiraciones. Ojalá también que en su gallarda marcha por la senda del éxito perciban nítidamente la emoción de la honda simpatía que hoy le ofrecemos.

Cerró la serie de discursos, el Arquitecto Horacio Terra Arocena, Presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, que en expresivas palabras tradujo su emocionado saludo a la entidad similar argentina.

La Sociedad de Arquitectos del Uruguay, no podría estar ausente en esta gran fiesta de los colegas de la Sociedad Central. Las dos instituciones hermanas de ambas orillas del Plata, han marchado juntas en un intercambio permanente de ideas y de estímulos; y ninguna gran fecha para una de las dos, ha podido celebrarse sin la presencia de una gran delegación hermana. Las alegrías y las preocupaciones han sido con frecuencia comunes. No podíamos renunciar, pues, a la alegría ésta del hermoso triunfo colectivo de los arquitectos argentinos.

La reglamentación profesional, ajustada al nivel cultural de nuestra profesión, ha sido el sueño común de muchas agrupaciones de arquitectos de América, apenas entrevisto a la distancia, velado por las incertidumbres y los temores, ante el ataque repetido una y mil veces de todas las incomprensiones y la inercia de granito de todas las indiferencias.

Los arquitectos argentinos acaban de tocar los primeros con sus manos este sueño que es ya una realidad. ¿Con qué nuevo entusiasmo no hemos de luchar ahora los arquitectos de América toda, ante el ejemplo de un triunfo así, amasado con la constancia de muchos esfuerzos, al través de los años, pero al fin nítido y tangible?

Y no por coincidencia fortuita, este triunfo se viste con el escenario amable de la casa propia; de esta casa que hoy se inaugura solemnemente, ante la Sociedad Argentina, y que ha de quedar ya en adelante como el signo visible de esta grande y prestigiosa institución: la Sociedad Central de Arquitectos.

No es de ningún modo por coincidencia o por azar: es porque ambas cosas — la reglamentación profesional y la casa propia — son expresiones normales, espontáneas, de la madurez de una misma obra, que está enraizada en los albores de vuestras primeras tentativas gremiales; que fué creciendo en la medida de los trabajos constantes, de orden cultural y de organización social a lo largo del tiempo, y que hoy desborda con su sombra protectora.

La colectividad de los arquitectos argentinos ocupa ya en esta tierra su puesto de honor entre las instituciones que integran — jerarquizándola — por sus distintas funciones — esta gran sociedad de la Nación vuestra, rica y multiforme, laboriosa y fecunda.

Podemos estar ciertos de que las comunidades nacionales no entregan el instrumento del prestigio gremial, y no otorgan el amparo predilecto de las leyes, y no ofrecen la sede de honor a las instituciones intelectuales, profesionales o económicas, que no hayan probado con las obras, estar realmente a su servicio.

El triunfo de las élites, es el triunfo del servir.

Y cuando yo contemplo en esta ciudad grandiosa de Buenos Aires, y en vuestras ciudades pujantes de provincia, la obra arquitectónica, inteligente, de avanzada técnica, gusto refinado, y amorosa y cuidada ejecución, no puedo menos de pensar que es esa obra inmensa de los arquitectos argentinos, la que triunfa hoy en este prestigio y en esta fortaleza gremial.

Y mi pensamiento se dirige entonces a vuestros viejos asociados — viejos por predecesores, jóvenes todavía en el espíritu — para señalarlos a la gratitud de los jóvenes; porque ellos abrieron el rumbo con sus nobles ideales de cultura y con su trabajar silencioso; y en su obra estaba oculto el florecer de hoy.

Pero mi pensamiento va también a los jóvenes, para señalarlos a la esperanza de los viejos, porque los jóvenes están demostrando que son dignos de la lección de su ejemplo.

Y porque miran también hacia adelante; porque no se disponen a descansar sobre las victorias; porque sienten la responsabilidad más grande ahora que nunca, bajo el amparo de este reconocimiento social, sabiendo bien que si el triunfo de élites está en el servir, su ruina y su derrumbe está en el descansar.

Veis señores, que no me detengo en la conquista material de esta casa, que es sólo un accidente, una expresión de otra conquista más profunda; la de vuestros prestigios de arquitectos, la del prestigio de vuestra misión nobilísima: misión de arte y de ciencia, de estudio y de acción.

Más que al abrigo y al refugio transitorios de un pueblo la arquitectura es la intención tangible de su impulso vital, la estabilización y la suma de su constante crear el cuerpo material de su cultura en marcha, renovado también como la cultura misma, sin destruirse para volverse otro, sino sumándose siempre lo de ayer a lo de hoy, en una integración incesante. La Arquitectura no es la obra de una generación que pasa; es el cuerpo de un pueblo que dura y así guarda en el resonar de las piedras la voz del pasado, como el testimonio de la supervivencia de un espíritu. La Arquitectura es secular como los pueblos mismos, y se modula con las inflexiones de su vida cultural: ora con ellos y con ellos piensa, y con ellos trabaja, o se yergue con ellos para la defensa, y con ellos se levanta de la postración o de la ruina, llevando la señal de las heridas gloriosas. Y en cada línea y en cada volumen expresa una modalidad vital. Ya la profundidad científica revela en la técnica, ya la energía de la voluntad realizadora, traducida en audacia, ya la dulzura de sentimiento noble volcado en el arte.

Y cuando los pueblos han caído, como los árboles secos, los monumentos quedan, imponiendo el silencio del recuerdo.

Por todo ello, señores, las naciones cuidan de su arquitectura; ponen su orgullo en las expresiones felices de sus obras, y abren anchos caminos para las multitudes hacia el lugar de los monumentos del pasado.

Hermanos Colegas:

La sociedad Argentina os ha entregado el destino de esta expresión de su vida social, la Arquitectura; sabe que sois muy dignos del nivel altísimo de su espiritualidad; reconoce que lo habéis demostrado así con vuestras creaciones; confía en que lo demostraréis con las futuras.

Los Arquitectos uruguayos contemplamos conmovidos este afianzarse de vuestro prestigio, con la emoción de su sentir la justicia que llega. Y estamos aquí, además en la galería de esta fiesta, como miembros de una misma familia, identificados con los sentimientos de todos los Arquitectos de América que hoy os aplauden y hoy os felicitan.

Acto seguido se hizo entrega al General Pistarini y al Teniente Coronel Saurí del diploma que los acredita como Socios Honorarios de la institución, distinción que se hizo extensiva a los Arquitectos Armando Acosta y Lara, Daniel Rocco, Carlos Pérez Montero y Horacio Terra Arocena del Uruguay, asistentes al acto. Igualmente se hizo entrega de los diplomas que los acreditan como Socios Correspondiente a las Sociedades de Arquitectos de Bolivia y Uruguay y Colegio de Arquitectos de Chile; asimismo, les fueron entregados los diplomas de Socios Correspondiente a los Arquitectos Alfredo Sáenz García de Bolivia y Américo Ricaldoni de Uruguay. Grandes aplausos señalaron la entrega de los diplomas antecitados, recibiendo los designados la cálida felicitación de la concurrencia.

Al finalizar el acto se brindó con una copa de champaña, prolongándose la reunión — que transcurrió en grato ambiente de confraternidad — hasta las primeras horas de la noche.

CRONICA

(Continuación de la página 436)

decir, cablegrámica por lo extremadamente condensada. El libro resulta interesante como obra de consulta recordatoria y quizás sea mucho más útil al maestro que al alumno mientras dura el período lectivo de la materia; éste último, sin embargo, puede usarlo como auxiliar para el repaso de la historia del arte, a la manera de los clásicos "apuntes" mimeografiados tan populares en la Facultad, los que mucho se parecen a este libro.

El problema nacional de la radiación de las Industrias, por el arquitecto Juan Antonio Berçaitz - "Revista del Suboficial", Nos. 304-5. Artículo de 13 páginas en las que se propugna la internación "tierra adentro de la patria" de nuestras industrias, sintetizándose la idea del autor en esta frase suya: "Gobernar es poblar. ¡Qué mejor forma de poblar nuestra tierra generosa que haciéndolo con multitud de centros industriales"!

Posibilidades de fuerza motriz de los ríos andinos entre los paralelos 31º y 36º, por el ingeniero Angel Forti. Un volumen de 212 páginas de texto, tablas, diagramas, fotos, mapas y gráficos. Editado por la Compañía Italo Argentina de Electricidad como una contribución al conocimiento de las fuerzas hidráulicas del país. Impreso por Guillermo Kraft Ltda.

Valiosa información para el planeamiento regional, que viene a complementar la realizada por la comisión de estudios hidrológicos presidida por el Ingeniero Bailey Willis, (1911-14) en la zona que va del paralelo 39º hacia el Sur.

Boletín de Obras Públicas - Nº 91.

Interesante estudio sobre Elevadores de Granos terminales, confeccionado por los ingenieros Carlos A. Vieiro y Próspero Saint Martín con la colaboración del técnico Máximo O. Lastape. Casi todo el número de esta revista abarca el enjundioso estudio, ilustrado con excelentes diseños funcionales, fotos y diagramas, explicados con profuso texto.

Built in U.S.A. 1932-1944 - (Lo construído en Estados Unidos entre 1932 y 1944) — Museo de Arte Moderno — 127 páginas, la gran mayoría ilustradas con fotos y pequeños planos, con un prólogo por Phillip Goodwin, una explicación de la arquitectura norteamericana de 1932 en adelante por Elizabeth Mock y comentarios críticos de cada obra presentada, por Alfred Barr, constituye esta publicación del famoso Museo nacido de la fundación Rockefeller una interesante galería de obras construídas en el sentido contemporáneo — no "moderno" como entre nosotros se entiende esta modalidad arquitectónica — en la que figuran nombres señeros como los de Frank Lloyd Wright, Walter Gropius, Harwell Hamilton Harris, George Howe, William Lescaze, Albert Kahn, Ludwig Mies van der Rohe, Richard J. Neutra, Eliel Saarinen, Edward Stone, William Wilson Wurster y otros no menos representativos de la vigorosa arquitectura norteamericana de nuestra época.

Journal of The American Institute of Architects.

Desde hace un tiempo venimos recibiendo este pequeño órgano oficial de la institución norteamericana similar a nuestra Sociedad Central de Arquitectos. De tamaño reducido, contiene breves artículos a manera de editoriales los que aparecen firmados por prestigiosos profesionales, tratando de temas de interés gremial.

Lugar del Aprendizaje Activo en la Universidad. - Por Julio Ortega Frier, Rector de la Universidad de Santo Domingo - Editora Montalvo - Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana - 98 páginas en castellano.

Enjundiosa y de suyo interesante exposición, muy bien documentada, que analiza los problemas de la enseñanza universitaria tanto magistral como práctica, tocando de lleno el asunto del aprendizaje profesional dentro de la Facul-

C R O N I C A

tad, que tan de actualidad se halla en nuestro ambiente arquitectónico estudiantil. Hay párrafos enteros en que, si no supiéramos que el autor es dominicano y la Universidad la de Santo Domingo, creeríamos que se describen los altibajos de la enseñanza en nuestras universidades mismas. Para los que se preocupan por la docencia, es altamente recomendable la lectura de este libros.

Inglaterra.

The Journal of the R. I. B. A. - Junio 1944.

Contiene dos artículos sobre problemas de vivienda. El primero se titula "Técnica de Investigación Social para obtener información sobre vivienda" por Dennis Chapman, funcionario del Ministerio de Información, artículo en el que se hacen referencias a las encuestas sociales del conocido sociólogo sueco Svend Riemer y los estudios de la fundación "John B. Pierce" de los Estados Unidos; se agregan tablas y métodos de realización de encuestas sociales sobre vivienda. El segundo artículo es del arquitecto A. M. Chitty y se titula "Ciencia y Vivienda", tratando de los problemas técnicos: en unos párrafos dedicados a Financiación asevera que *una reducción del costo del dinero* es un factor de mayor importancia en el abaratamiento de la vivienda que las economías que pueden derivarse de la "minimización" y de la "prefabricación" de casas.

Argentina.

La *Habitación Popular.* - Boletín de la Comisión Nacional de Casas Baratas, Secretaría de Trabajo y Previsión. Número 37.

Con el material acostumbrado, siempre interesante en lo que a información sobre vivienda se refiere, contiene este número la parte final del estudio sobre viviendas mínimas para familias de escasos recursos cuya autora es la arquitecto Elisabeth Coit, y que constituye una de las más acabadas obras de encuesta e investigación técnico-social sobre vivienda realizadas en los Estados Unidos.

Del capitán de fragata José R. Silva, miembro de la Comisión Asesora de la Vivienda Popular, se publica un artículo bien documentado y apoyado en cifras, sobre la aplicación de la economía cooperativista a la vivienda.

En la sección "Legislación" se publica el texto de la ley chilena Nº 7.600 que provee de un nuevo estatuto a la Caja de la Habitación Popular; en un comentario de la misma por el Dr. Francisco A. Pinto Santa Cruz se hace notar que las nuevas medidas promulgadas en octubre de 1943 trasuntan las ideas de otras legislaciones extranjeras ampliamente experimentadas, tales como el sistema belga y francés de *créditos a interés bajo*, el sistema inglés de *subsidios* a los propietarios de viviendas populares (rent rebate plans) y el norteamericano de los *seguros federales* (National Housing Act).

LA ARQUITECTURA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO

República Dominicana.

Por ley reciente se determina la forma en que esta histórica institución universitaria ha de impartir la enseñanza de la Arquitectura por intermedio de su Facultad de Ciencias Exactas, la que otorgará los títulos de Ingeniero-Arquitecto, Ingeniero Civil y Agrimensor. Los cursos duran cinco años en los dos primeros casos y dos años para el tercero. El programa de estudios para los Ingenieros-Arquitectos abarca las siguientes materias: Análisis Infinitesimal, Geometría Analítica, Algebra Superior, Geometría Descriptiva, Topografía, Física, Trigonometría, Mecánica, Astronomía, Agrimensura legal, Legislación e Higiene de las Construcciones, Construcciones de Hormigón Armado, Dibujo, Ar-

C R O N I C A

quitectura Civil y Composición Arquitectónica — como se ve, no figuran la Historia de la Arquitectura, ni el Urbanismo, ni la Teoría de la Arquitectura, acusándose una predominancia ingenieril en la enseñanza, evidenciada por otra parte en la propia denominación del título otorgado.

OBITUARIO

Rosario.

Arquitecto José A. Micheletti. — El 19 de octubre la Facultad de Ciencias Matemáticas tributó homenaje a la memoria de su ex profesor, colocándose una placa en el aula del IV° Curso de Arquitectura, la que llevará el nombre del distinguido colega hace poco fallecido. La emotiva ceremonia reunió a las autoridades comunales y a crecida concurrencia, hablando ante la misma el delegado interventor de la Facultad, arquitecto De Lorenzi y otros colegas; los alumnos del curso de Arquitectura que dirigiera el arquitecto Micheletti se adhirieron al homenaje, abriendo al público una exposición de trabajos confeccionados en vida de su ex profesor.

Posteriormente, el día 23, ante la tumba de éste se colocó otra placa recordatoria, y en la sede recién inaugurada de la División Provincia de Santa Fe de la Sociedad Central de Arquitectos se descubrió un busto del consocio extinto, pronunciándose en ambas ocasiones sendos discursos a cargo de colegas.

Buenos Aires.

Arquitecto Domingo Pittella. — El 17 de octubre hemos tenido que lamentar la pérdida de este consocio, vinculado a la Sociedad Central de Arquitectos desde 1916, en cuyas actividades gremiales tuvo ocasión de participar como vocal de la Comisión Directiva y miembro de las Subcomisiones del Museo de Materiales y del Reglamento de Concursos, en 1932 ante el Congreso de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores fué relator de uno de los temas profesionales allí tratados; el arquitecto Pittella desempeñó funciones públicas en las que puso su celo y su competencia al servicio del desarrollo del país, ganando un lugar destacado en la estimación de los círculos en que actuaba. El día 18 se realizó el sepelio, despidiendo al ex consocio su compañero de promoción arquitecto Victorio M. Lavarello con estas sentidas palabras:

"La Sociedad Central de Arquitectos me ha confiado la misión de despedir en su nombre y en el de sus compañeros de promoción a nuestro querido colega el Arquitecto Domingo Pittella que cumple con el inexcusable deber de obedecer al llamado de Dios.

No puedo hacerlo sino embargado de la emoción que la pérdida de un compañero de tan destacados méritos, realzados por una personalidad de bien, lleva a mi espíritu, ya que su desaparición significa en el seno de la profesión y de la Entidad que represento, un claro netamente visible.

Su sensibilidad y espíritu de Cuerpo le llevó a actuar en nuestra Institución, y así ocupó varios cargos en la Comisión Directiva y en las Comisiones internas, donde su visión, recta conducta y procederes, se tradujo en obra constructiva y le granjeó el aprecio y consideración de todos los colegas.

Por su contracción profesional ocupó y desempeñó con lealtad y eficiencia funciones públicas en que puso al servicio del país su saber y entender.

Se le quería y se le respetaba y hoy inclinados ante los mortales despojos que encerraron un alma generosa y amiga, proyectada ahora a más altas regiones, valoro, una vez más, las muchas horas compartidas en los años universitarios, gestores de una amistad sincera que no expresan las palabras sino el palpitar de los recuerdos avivados en mo-

(Continúa en la página 484)

CRONICA

(Continuación de la página 483)

mentos en que como éste, los labios sólo pueden susurrar el dictado intraducible del espíritu ante el dolor experimentado por la partida de un compañero amigo.

Arquitecto Pittella la Sociedad Central de Arquitectos, tus colegas y tus compañeros de estudio, por mi intermedio, desean lleves contigo el sentimiento de su recuerdo y amistad, y te despiden con un ferviente ruego de paz".

CASAS EN SERIE

Estados Unidos.

Reproducimos aquí partes de un artículo de Walter Pitkin, publicado en el Boletín del Registro Municipal de Bogotá, en el que se describen los ensayos que realiza un industrial de Indiana en materia de prefabricación de casas. No dejan de ser interesantes las conclusiones que se derivan de este hecho que ha de revolucionar más de lo que algunos creen, el mercado de la vivienda popular.

"Cada paso que se avanza en el laboratorio determina que sean más durables estas casas desmontables. No está lejano el día en que la vida ordinaria de una casa cualquiera pase del siglo. Ni tampoco está remoto aquel en que una casa sea cual fuere su tamaño y calidad, cueste la mitad de lo que cuesta ahora.

Una casa construída según el procedimiento clásico cuesta hoy — digamos — 6.000 dólares y a los 30 años no tiene valor alguno: se ha depreciado pues, a razón de 200 dólares por año. En cambio, por una casa prefabricada, tan buena o más que la anterior, pagamos tan sólo 3.000 dólares y como dura cien años, su depreciación es de 30 dólares anuales. *Suena extraña esta comparación. Tal vez; no olvidemos que el mañana nos reserva muchas otras cosas extrañas.*

Estudiemos un poco más las cifras antes citadas. La casa prefabricada representa en realidad un ahorro de 170 dólares anuales. Si 20 millones de familias poseyeran casas de ese tipo, con valor de 3.000 dólares cada una ¿qué sucedería? Simplemente que la economía general se habría enriquecido en 3.400.000.000 dólares y un aumento de la riqueza nacional de esta índole tendrá que contribuir, así sonrían los incrédulos, a evitar futuras crisis económicas.

....

Con las casas desmontables el peligro del cambio de residencia ya no reviste importancia...

....

Llegado el momento oportuno la casa portátil habrá de revolucionar las costumbres. A la larga la sociedad mejorará como consecuencia de ella. A tal resultado dará origen un factor en particular: la libertad de acción de la gente para radicarse donde mejor le convenga.

De esto se derivará que la ciudad que no haya cuidado de su salubridad, ni de su ornato, que no se preocupe del cumplimiento de las leyes, que ande mal de escuelas, pueda verse rápidamente abandonada por las familias, en tanto que las ciudades bien cuidadas, bien gobernadas, serán un constante atractivo para la gente escrupulosa.

....

Tenemos 750 millones de seres humanos que viven deficientemente alojados y que abrigarán deseos de disfrutar de viviendas modernas y durables, además de que contarán con recursos para adquirirlas. Toda la América Ibera, una tercera parte de Europa y muchos otros lugares del resto del mundo ofrecerán magníficos mercados para estas casas de maravilla.

....

El tiempo, las tendencias y la respuesta de la tecnología y de la industria a las demandas de los hombres avanzan incontenibles. Quien no siga su ritmo se quedará atrás.



Cuando la importación se normalice, cuando la industria y el comercio puedan fabricar y vender abundante y económicamente los aparatos eléctricos que ahora escasean, las aplicaciones de la electricidad — Alumbrado, Calefacción, Refrigeración, Acondicionamiento de aire, Fuerza motriz — serán más que nunca apreciadas y requeridas. Los inmuebles mejor equipados producirán entonces mayor renta.

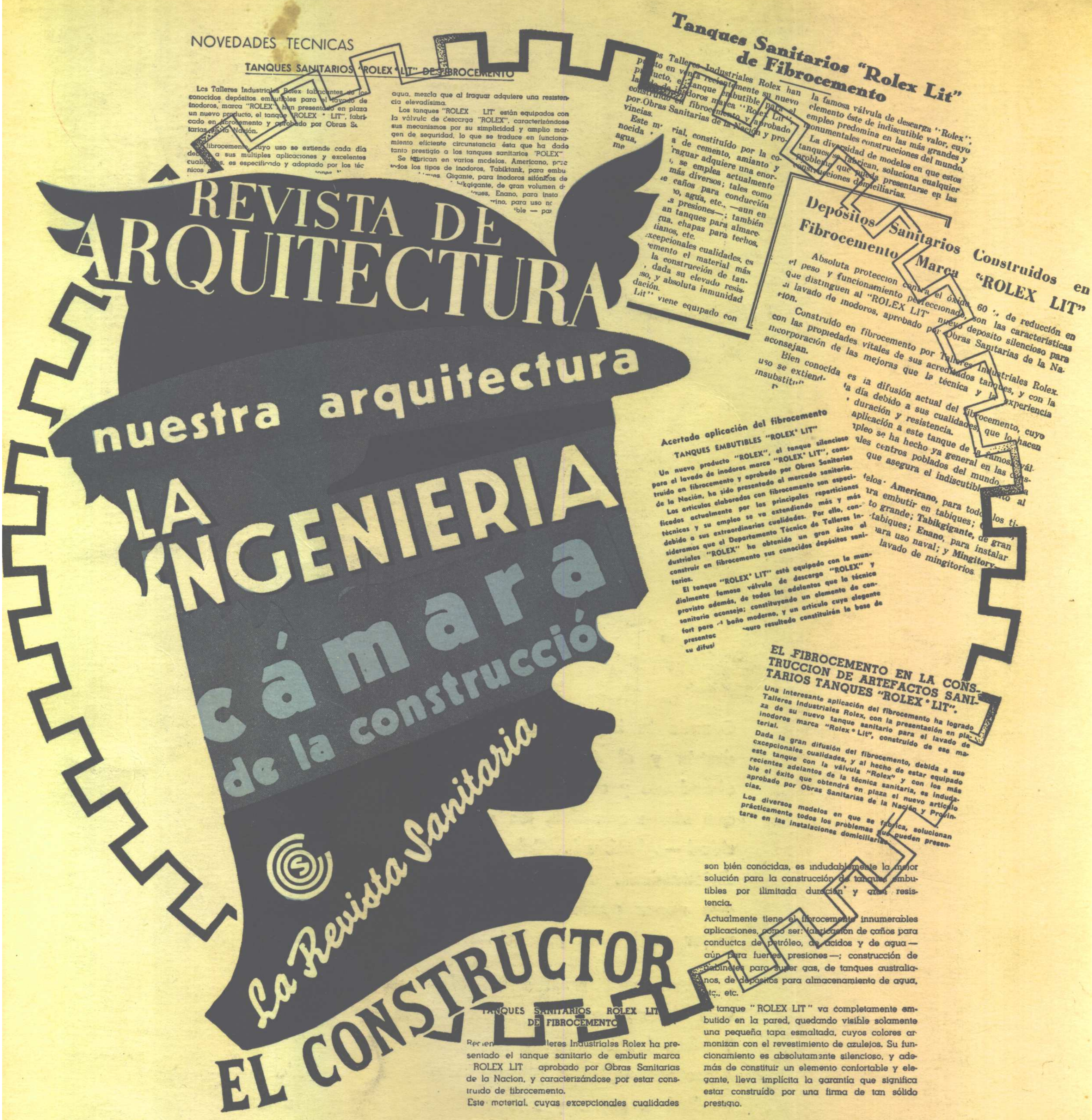
Sr. Profesional: prepare sus obras de hoy para la vida de mañana! Sus clientes se lo agradecerán... Y utilice los servicios gratuitos de nuestra Oficina de Asesoramiento, cuyo personal técnico especializado le ayudará a prever y solucionar lo concerniente a las aplicaciones eléctricas. Sin compromiso alguno para Ud., sírvase consultarnos.

CADE **COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S. A.**

Av. Pte. R. Sáenz Peña 812
Oficina 112

U. T. 34 Defensa 6001
Internos 5 y 20

IMPRESO POR PLATT S. A.



JUICIOS DEL AÑO 1940

CONFIRMADOS POR EL TIEMPO

Rolex Lit

DURAN LO QUE DURA LA PARED

TANQUES EMBUTIBLES PARA INODOROS DE FIBROCEMENTO

RIVADAVIA 7547 BUENOS AIRES